



La Terreta

REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO III MADRID, 1 DE MARZO DE 1960 NÚM 18

Depósito legal: M-9546-1958.

COMENTARIO

¿SE DEBE PRESTAR "LA TERRETA"?

Recogiendo esta pregunta, que se hacía en el número 10 de nuestra Revista, me siento en la obligación —digámoslo así— de emitir mi opinión, coincidente en parte con la del señor Hurtado Pernis y la del querido amigo el Administrador, señor Pastor Juan, sin olvidar la del libro de don Armando Palacio Valdés.

Todo buen crevillentino, presente o ausente, debe sentirse altamente orgulloso de leer y estar suscrito al único y verdadero órgano de prensa puramente crevillentino en todos los aspectos.

Los ausentes esperamos con ansia que llegue el día 13 ó 14. Cada mes nos llegan estas hojitas de papel impreso en Madrid, pero llevadas al molde por un equipo de crevillentinos más o menos jóvenes, que tienen clavado en lo más hondo del alma a nuestro querido Crevillente.

Hagamos honor a estos abnegados, desinteresados amigos y recompensem sus esfuerzos propagando cada vez con más intensidad LA TERRETA.

No creo que deba prestarse el periódico, ni aun para darlo a conocer, pues ya está bien conocido. Que nadie vacile un solo instante y suprima, no sólo unas cañas de cerveza, como dice el colega de Palma, señor Cerdá, sino algún caldo de gallina u otras cosas poco necesarias.

Hay un refrán que dice: «Primero, yo; después, yo, y siempre, yo». Cambiémoslo y digámos: «Primero, LA TERRETA; segundo, LA TERRETA, y siempre, LA TERRETA». Vamos allá. Suscripciones y más suscripciones, donativos y más donativos. Ese ha de ser nuestro lema. Esa será la forma de asegurar larga vida a la Revista, a esas hojitas impresas que hacen nada menos que sentirnos como en el pueblo.

S. CANDELA MAS.
Ángel, febrero, 1960.



Un detalle importantísimo que ha sido acogido por la gran afición y pueblo en general con grandes muestras de simpatía y respeto a la vez es la presentación de la Banda en sus conciertos domingueros completamente informada. No cabe duda que ello le da la personalidad que requiere, y, como consecuencia, la afluencia de público a deleitarse con los selectos programas que nos está interpretando domingo tras domingo es mayor cada vez, observándose un simpático detalle hasta hoy no escuchado: los aplausos llenos de fervor y entusiasmo que al final de cada interpretación premian al conjunto por su brillante ejecución.

¡Adelante «Unión Musical»! A ratificar tu indiscutible valía, un tanto puesta en duda en estos últimos tiempos.

DÍA 21

A mi Bañal (pasodoble), Carrascosa—La del Soto del Parral (primera selección), Scutallo y Vert.—El Tambor de Granaderos (obertura), Chapí.—Bohemios (selección), Vives.—Aida (gran selección), Verdi.—Lope (pasodoble), García Pastor.

DÍA 23

El Soberano (pasodoble), E. Segura.—El Año pasado por Agua (selección), Chueca y Valverde.—Katiuta (segunda selección), Sorozábal.—La Dolores (selección), Breón.—Katusca (primera selección), Sorozábal.—Martín Moreno (pasodoble), Alonso Pérez.

Los días 7 y 14, respectivamente, no ha habido conciertos, dada la inelemencia del tiempo, si bien han sido aprovechados para ensayos en la Academia.

J. C. M.

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCIÓN A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca



LA TERRETA, INTERESA

Tenemos motivos para asegurar que LA TERRETA interesa a sus lectores, queremos decir, a sus suscriptores. Casi en bloque, todos han renovado su suscripción en este nuestro segundo año. Los pocos que no nos habían remesado el importe de la suscripción han atendido ahora el reembolso, pese a que sobre las 52,95 pesetas que suponía este reembolso ha habido que añadir 1.50 pesetas de gastos de certificado, ya que los reembolsos exigen ir certificados.

Cuando esta adhesión, esta unanimidad, se expresa tan solidariamente, quiere decirse que el periodiquito sigue interesado a nuestros amigos, los lectores.

Mientras este favor continúe, a despecho de cualesquiera que sean los trabajos que cuesta, LA TERRETA seguirá incólume. Nada más estimulante para nosotros que el poder apreciar tan claramente que nuestra labor no es totalmente estéril.

Ahora, a esperar que todos nuestros amigos se unan también a la suscripción pro défit, aunque sea en cuantía modesta, para que de todos sea el mérito de sostener la publicación. Para que al acabar el segundo año, en septiembre próximo, LA TERRETA haya liquidado enteramente sus cuentas y pueda acometer con nuevos bríos su tercer año de vida. Muchas gracias a todos.

Página de

Carta a los ausentes

La ausencia es menos triste cuando la primavera de una visita de vinculación fraternal viste de afectos los corazones.

Crevillente se había ataviado con sus mejores galas para recibirlos. El gozo le volvía a florecer en el alma y en sus abiertos brazos había puesto la emoción temblorosa de afectuosos sentimientos. Nadie en Crevillente se pregunta «¿a quién esperarás?», porque en Crevillente todos esperamos a todos. También este año la plaza bulla de público. Los cohetes destrozaban en el aire sus pechos de pólvora. La banda de música amenizaba la espera con notas que no se escuchan, sino que se sienten, que infunden alegría y alborozo. Llegó el momento de la recepción y la desilusión afugió nuestras entrañas. Aquella caravana nutridísima de otros años se había reducido a unos menguados grupos de perseverantes amadores de su pueblo. ¿Qué sucede, nos preguntamos? ¿Cómo se explica esta ausencia a la cita anual? ¿No echarán de menos esta luz y esta tierra, el abrazo de los amigos y la sonrisa de bienvenidas de los conocidos, a la par que la gloria de estos días inspirados y bellísimos?

Y en esta deserción figuraban quienes siempre fueron paladines del crevillentinismo; hombres generosos y sacrificados que por amor a su patria chica empuñaron caudal y esfuerzo. No, no es posible ser truke en indiferencia tan probado y sólido cañón. ¿Habremos llegado al momento doloroso y tremendo de una desintegración total de afectos? ¿Será el principio de una incomprensión destructora? Nada será capaz de truncar nuestra unión si en verdad existe un crevillentinismo recto y a prueba de contratiempos. En estas cruciales circunstancias es cuando el viril temple de los hombres se prueba. Cuando la adversidad azota, la energía cobra mayores proporciones. Ni temblamos, ni cedamos. La clave de nuestra victoria no está en huir, que es de pusilánimes espíritus, sino en afrontar y vencer los contratiempos con arrojo y empeño. Seamos como el sol, que tras el estruendo bíblico de los tormentas luce con más vigorosas lumbres.

YELMO es algo más que un portavoz de noticias. Quiere ser grito permanente de alerta; voz de aliento y paladín de las causas nobles de nuestra patria chica. Un Crevillente mejor anhelamos con imperiosa vehemencia y en este laborar por su grandeza todos tenemos un puesto; quien lo abandona delinque. Vosotros no podéis huir, porque habéis demostrado en múltiples circunstancias integridad sincera, porque sois una de las palancas que han de acometer la empresa de una superación local. Entusiastas crevillentinos que regís las CC. CC. AA., ausentes todos, que año tras año habéis venido a compartir las jornadas de nuestra Gran Semana, alentad en vuestro espíritu nuevos cañones y renovadas

energías. Crevillente no se circunscribe a unos hombres ni a unos hechos; bajo la ruda superficie que pudo herir vuestra sensibilidad agitanse fervores de juventud que os admira y aplaude. Iniciemos entre todos una etapa floreciente de verdadera vinculación. Que las mezquindades humanas no puedan romper la sólida conciencia de superación que debe animarnos, Alentemos a los decayidos; vigoricemos a los que desfallecen; reintegremos a los que desertaron. Logremos que sean las CC. CC. AA. órganos defensores y propagadores de Crevillente con amplitudes hasta hoy ignoradas. Las grandes empresas son obra de grandes hombres y el hombre empieza a ser grande cuando su voluntad domeña los contratiempos.

Vendréis, lo sé, nuevamente, en número hasta hoy desconocido. Ese será el toque de atención de que estáis alerta; de que la capacidad directiva se mantiene; de que seguís siendo lo que siempre fuisteis: grandes enamorados de nuestro Crevillente. Y entonces beberemos el vino de las grandes ocasiones e iniciaremos la gran etapa que puede ser histórica en el futuro crevillentino.

Daniel Gómez Nieto.

Sobre la autenticidad

En estos tiempos se habla mucho de autenticidad. Parece como si de repente el hombre se hubiera dado cuenta de que no es auténtico en su trato íntimo y social, como si temiera que una corriente incontenible de superficialidad e hipocresía invadiese hasta el último resquicio de su alma y lo arastrase a una vida sin contenido, en la que lo aparente fuera todo y lo esencial no tuviera valor.

En arte, en deporte, en política, en la vida de relación, se clama por la autenticidad. Benavente solía decir que el hombre tiene una tremenda propensión a la hipocresía, y para concretar más su pensamiento hablaba de la hipocresía del bien y la hipocresía del mal. O sea de los que siendo malos pretenden hacerse pasar por buenos, que son los más numerosos entre los hipócritas, y los que siendo buenos pretenden sentar plaza de sinceridades o desalmados. En un sabroso entremés, el genial dramaturgo trazó las líneas maestras de su idea. La prosa pulida y brillante de nuestro Premio Nobel nos muestra las dos vertientes de la ficción en la historia de un hombre y una mujer violentamente atraídos por sus sentimientos y separados por los convencionalismos sociales.

Hace poco, en una hoja diocesana, comentándose el artículo de un estudiante aparecido en la revista «Hechos y Dichos», se hacía una acertada distinción entre sinceridad y autenticidad. Se puede ser sincero —venía a decirse— y no ser auténtico,

porque el decir una verdad, por muy valientemente que se haga, no es siempre prueba de autenticidad. A veces se es sincero hasta la crueldad cuando se trata de pregonar las acciones del prójimo, e incluso las propias, y mientras tanto se huye de examinar lo que haya de cierto y positivo dentro de uno mismo. Ser sincero es no tener fingimiento en el modo de expresarse, incluso cuando uno se revuelca en la maldad. Ser auténtico es vivir conforme a la moral, es ser como se debe. Por eso el hombre sincero no siempre es auténtico y el hombre auténtico no puede dejar de ser sincero. La autenticidad, como vemos, tiene una jerarquía superior a la sinceridad. Dillinger, el tristemente célebre pistolero americano, o nuestro Jaime el Barbado, pudieron ser sinceros en la expresión de sus instintos, pero no fueron hombres auténticos porque no vivieron conforme a la ética y la razón. Lo que pasa es que sinceridad y autenticidad se confunden fácilmente en el magín de las gentes y acaban por parecer una misma cosa, siendo como son tan distintas.

El hombre falto de autenticidad no siempre es un hipócrita. Pero la mayoría de los que no son auténticos se esfuerzan en parecerlo a los ojos de los demás. Y eso es pura hipocresía. Para un hipócrita, lo importante no es ser algo, sino aparentarlo. Ni hacer, sino parecer que hace.

Resulta interesante observar que la demanda de autenticidad proviene casi siempre de la juventud. El hombre maduro común busca con más ahínco la seguridad que la autenticidad. Le importa más su tranquilidad que el orden justo de las cosas. Fuertemente influenciado por su acervo de experiencia y desilusiones, aspira, por lo general, a vivir con el menor riesgo posible. Si las formas garantizan su sosiego, le importa poco que encubran un fondo indecoroso. Su conformismo es el resultado de una irreprimible preocupación burguesa, cualquiera que sea el estamento social en que se desenvuelva. Desde el punto de vista de la existencia —dice Olli-ver Brachfeld en su libro «Los sentimientos de inferioridad»—, la mayoría de los humanos preferiría hallarse en una posición hasta cierto punto equilibrada, y no ansía nada con tanta intensidad como sentirse al abrigo de lo imprevisible y de lo indeductible». En aras de esa seguridad, el hombre común de edad madura prefiere la casa a la nave, el conformismo a la inquietud, su tranquilidad a la justicia. La ley del menor esfuerzo le aparta del análisis de su propia autenticidad. El clamor demandando esta virtud, revela una creciente incorporación de jóvenes promociones a la vida política e intelectual de nuestro país, portadores de un prometedor bagaje espiritual. Saludemoslos alborozadamente, con alegría y esperanza. Y acentemos con el filósofo, que el hombre está situado para siempre jamás entre la Inseguridad y la Audacia, pero que el mundo no es una inmensa letanía regida por el Azar, ni Audacia es ciega precipitación en situaciones ignoradas, sino conciencia de la necesidad de actuar valientemente con arreglo a la Moral.

Las voces maduras que se han incorporado —y hasta es posible que lo hayan iniciado— al clamor que nos pide autenticidad, acaso hagan perdonar a los que viven sumidos en la comodidad y el conformismo su pecado de hipocresía y abandono, el cambio monstruoso de su autenticidad por un misérrimo espejismo de seguridad.

José Candela Adusar.

Lo *seudo* es lo que parece, pero no es: lo inauténtico. Lo supuesto y falso —dice el Diccionario— Seudónimo será, pues, lo que parece nombre, pero no es nombre. Nunca nos han gustado los seudónimos. En nuestro número de junio decíamos literalmente: «Por principio, LA TERRETA es alérgica a los seudónimos. Absolutamente todos los trabajos que se publican en nuestras columnas tienen o firma de sus autores o el carácter de editoriales, con entera responsabilidad de nuestro Director». Después de diecisiete números publicados, nos cabe la suerte de haber podido evitar todo seudónimo, como el lector atento habrá observado. Cuando de tarde en tarde llega a nuestra Redacción algún artículo sin firma, lo pasaportamos para cesto...na. Cosa que nos desagrada profundamente, pues, algunas veces, estos anonimatos abordan temas de interés. Aunque las más, desgraciadamente, revelen simple pusilanimidad o envidia.

Siempre entendimos que un hombre puede y debe decir lo que siente, si sus sentimientos, claro está, son en cada caso adecuados. Aunque se ha dicho que el pensamiento no delinque, hay veces que nuestros pensamientos no contienen la debida dignidad y entonces hay que ahogarlos, nomarlos, sin darles tregua para que sean expresados, mucho menos en letra de molde. Todo, o casi todo, se puede decir en un periódico si el opinante sabe exponer su criterio y está animado de buena intención. ¿A qué, pues, el seudónimo?

En otros tiempos el seudónimo estaba a la orden del día. Tenemos a la vista algunos números de un viejo semanario crevillentino. En sus páginas casi todo son seudónimos. Hasta las crónicas de fútbol, muy ingeniosas por cierto, las firma un tal «Gladjator». Con lo cual el lector tiene que hacerlo todo: leer y conjeturar la paternidad de lo leído. Hoy debemos jugar más limpio.

Es cierto que existen personas tan pudorosas para exhibir su nombre que hasta para figurar en una lista de donativos piden un seudónimo. En estos casos, muy frecuentes en LA TERRETA, argüimos a los interesados nuestra gran satisfacción de publicar sus nombres; que ello no implica, como pudiera parecer, vanidad, sino altruismo y ejemplaridad. Y parece que quedan convencidos.

No; no nos gustan los seudónimos. El seudónimo es cortina de humo, gato por liebre, equívoco, antifaz, o algo peor. La sinceridad, en cambio, ¡es tan bonita!



PRONTO, «EL REY QUE RABIO»

Para marzo, nueva representación de «El rey que rabió», en el Teatro Chapi. Se pondrá en escena como nunca se ha visto en Crevillente. Participará un coro de danzas de Jijona. Entre coristas, danzantes, músicos y personajes, intervendrán en la inmortal obra de Chapi más de ciento cincuenta participantes.

De la solemnidad de esta representación dará idea el hecho de que estará patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Crevillente.

En el próximo número esperamos poder dar más detalles.

PALEO ESCENICO

Este es el título de uno de los espacios radiofónicos más celebrados de la Emisora Radio Coral. Todos los viernes, los amantes de la buena música, a través de este programa, escuchan una zarzuela selecta. La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Crevillente ha regalado a la Emisora un álbum con los discos de nueve zarzuelas completas, entre ellas, «La del soto del Parral», «La caletera», «El caserío», «Los diamantes de la corona», «Maruxa» y «Cavalleria rusticana», aunque estos dos títulos más bien deben estar catalogados como óperas.

Aprovechamos esta ocasión para exteriorizar la general complacencia en que se ha

recibido esta donación. La Caja de Ahorros quiere sembrar semillas de cultura. Últimamente ha organizado concursos de dibujo y fotografía. Para escolares párvulos también ha organizado concursos de poesía y prosa y dibujo, otorgando valiosos premios en metálico y objetos de regalo, estimulando de esta forma a los estudiantes. Nuestro más encendido aplauso.

«EL CHIQUILLO»

Este delicioso diálogo de los hermanos Alvarez Quintero fue puesto en escena el sábado 6 de febrero, por la noche, en el auditorium de Radio Coral, como comienzo del programa «Sábados de la Coral». La interpretación estuvo a cargo de doña Asunción Igual Davó y don Antonio Martínez Lledó, que dominaron perfectamente el acento andaluz y la gracia de personajes y diálogo. El público, que abarrotaba el local, no cesó de reír. A petición de quienes no pudieron tener acceso al salón se retransmitió esta representación.

Seguidamente se hizo un sorteo de tres pares de medias, obsequio de la firma Magro y Cia., combinado con un número que al dorso llevaba cada localidad.

Terminó la velada con la tercera representación de «La del manío de rosas», con los repartos anteriores. Todos los actores del grupo artístico recibieron clamorosos aplausos.

Antonio López Cortés.

SEGUIDILLAS CREVILLENTINAS

Valencia, valenciana,
¡que bona gent!
Em plau esser un home
de Crevillent.

Em plau aixó:
de no esser un poeta,
un llaurao.

Crevillentina cante...

¡si sols així
tira la gracia de Deu
dintre de mi!

I una fadrina
que en la sería me cante,
crevillentina.

En la serra te diuen
flor d'armeler,
en el plá te digueren
de taronier.

Tens rom de flor,
en el plá i en la serra
i en el meu cor.

De rebueta tendra
tens els ulls vius,
l'anímata me furtes
cuan em somrius.
En la presó
de una rabosa tendra
me tanque jo.

En el pou de ta casa
cuan agua treus,
es remoten les ones
en que te venus.

Aigua remou
la claror de ta cara
dins del teu pou.

Al Calvari pujares
l'ánimata sant,
la trisoor de la vespra
te va guanyant.

La mantellina,
voltejante la cara
de clavellina.

La mangrana em donares
liberta en feix,
temptació floreixida
que en grans floreix.

Prop de ta cara...
que la poma de Eva
¡mangrana es ara!

Reialme de Valencia,
camp d'Aragó,
la parla dels meus avis
la parlo jo.

El meu orgull
esser branca d'un arbre
que fruites cull.

F. CANDELA MAS

El Centro de Iniciativas Crevillentinas deberá tener como lema el de la mutua colaboración, lema impalpable, como el de los mosqueteros: todos para uno, uno para todos. El C. I. C. deberá buscar un clima de intercooperación crevillentina, en el que ayudándonos todos se logre el bienestar o la satisfacción de cada uno.

Transformar el espíritu; cambiar la mentalidad. No esperar lo todo de la ayuda oficial, o de los ricos. Todos podemos dar algo a la comunidad. O nuestro dinero o nuestra inteligencia o nuestros músculos. No refunfuñemos. Hagamos. En el C. I. C. todas las actividades bien intencionadas tendrán cabida.



MONTAÑEROS

Por Carlos Quesada Soriano.

El montañismo no es un deporte más, como se diría del ciclismo, hípica, fútbol, etcétera. El montañismo forma parte de todo lo impercedero. Los montañeros, que somos los que practicamos, en su más pura y sana concepción cultural, no somos más que seres con un corazón y un espíritu que nos eleva hacia lo más alto: allá donde se encuentra la madre Naturaleza.

Cuando uno tras otro, formados tal como una línea de hormiguero, emprendemos la marcha hacia la montaña, no lo hacemos meramente por hacer deporte, sino impulsados por la grandiosidad de la belleza terrenal.

Desde la cumbre, los montañeros, con el vello crispado por la emoción, rinden culto a la obra de Dios, optan a unos minutos de silencio, exhalan el suspiro de la conquista, admiran la gran Naturaleza... Empiezan a descender al mundo que dejaron,

mundo que al regresar es muy diferente, un mundo nuevo, ganado por nuestra fe, transformado por nuestro entusiasmo, por nuestra sana alegría interior. ¡Así somos los montañeros!

La Directiva del C. E. C. agradece a todos sus donativos pro algibes, y notifica que en su última Junta Directiva del día 17 se acordó dedicar todas las actividades de marzo a comenzar las obras, que con tanto empeño tiene que realizar el Centro Excursionista en el Picacho: los algibes. Que en la próxima escapada podamos tener agua. Dios quiera que lleve. Nuestro esfuerzo será felizmente realizado, gracias a Dios y a la ayuda de los donantes, que esperamos continúe con mayor brío. Entre los miembros del C. E. C. y sus simpatizantes, Crevillente tendrá agua en su sierra. C. Q. S.

SUSCRIPCIÓN PRO ALGIBES

Suma anterior	1.612
«Alfombras Imperiales», Crevillente ...	500
D. Manuel Magro Gallardo, Crevillente	100
D. Roque Sepulcre Mas, Elche ...	25
D. Salvador Sepulcre Mas, Elche ...	25
D. Antonio Pérez-Adsuar Candela, Crevillente	100
D. Luis Candela Polo, Alicante ...	50
D. José Candela Fernández, Alicante	50
Suma y sigue	2.462

Los donativos a Crevillente. Calle del Estanco, 8.

«La veu de la terreta» Emisión mensual de Radio Coral para los crevillentinos ausentes

Se efectuó el sábado 13 la primera emisión de «La Veu de la terreta», el nuevo programa de Radio Coral para los crevillentinos ausentes. Esta emisión, como se anunció, comenzó después de la una de la madrugada, cuando cesan las emisoras nacionales, porque en otro horario sería imposible hacerse oír hasta Barcelona o Madrid la emisora crevillentina. Es un esfuerzo muy de agradecer el que hace Radio Coral al presentar estas emisiones para los ausentes, pues hay que considerar que la emisora empieza a trabajar a las once de la mañana y el personal que la atiende, a altas horas de la madrugada siguiente, debe estar con muchas ganas de entregarse al descanso. Pero sabemos que hacen con gusto este sacrificio. Ahora, a esperar que resuelvan los detalles técnicos, seguros de que Barcelona, Valencia, Madrid, Palma, Alicante, Elche y en general donde haya crevillentinos ausentes, se encariarán con estos programas y producirán toda clase de satisfacciones, tanto a la Emisora como a los oyentes. Se habla ya de «LA FRASE DEDICADA», en lugar del disco dedicado, en gracia a la brevedad. Por una cuantía módica, por ejemplo, una peseta por palabra, se podrán intercambiar mensajes cortos los radioyentes de distintas poblaciones. El humor, el ingenio, el afecto y otras estimadas cualidades se pondrán así al desnudo, amenizando, de paso el programa, al tiempo que se producen unos ingresos a la Emisora. Quien tenga otras

ideas tendentes a enriquecer el programa, ya sabe, expóngalas a la Emisora o a LA TERRETA; como quieran.

A los radioescuchas de Madrid nos hizo polvo La Voz de la Mancha, emisora de La Roda que emitía en la misma onda y a la misma hora. Y la zarzuela «Los Claveles» se interfería que daba gusto. A mitad del camino entre Crevillente y Madrid, era natural que formara un muro insalvable. Con todo, a retazos, captamos muchas cosas de Radio Coral, a saber: Un extracto o sintonía de todos sus espacios semanales. Emisión infantil, y guinol. Actualidad deportiva, por don José Luis Candela Sempere, quien nos habló del equipo de vela, el Crevillente Industrial. «La admiración de todos», según el comen-

tarista. «Su arma —añadido— es la homogeneidad entre los jugadores, el entrenador, la directiva, la afición... Esto es hacer pueblo. Ese pueblo que cuando se lo propone... (aquí se marchó la onda, para aparecer La Roda, con aquello de «Maldita sea mi sino...») «Palco escénico», con don José Sempere Pastor, encargado de este espacio, que nos difundió un importante trabajo, muy conceptual, titulado «Cómo nació el arte, o cosa así. «Teatro en el espacio», voz de Joaquín Ontenient, entre buena música. «Las mejores obras teatrales», parece que es la misión de este espacio. Una sintonía de piano presenta «Concierto sinfónico», también a cargo del señor Candela Sempere. Corta biografía del compositor Rimsky Korsakoff, «el más fecundo y dotado del grupo de los cinco grandes rusos». Sintonía de «Paloma blanca» y don Jacinto Boyer ante el micro. El señor Boyer, que se encontraba en Crevillente, es cazado por su primo don Isidro, el director de Radio Coral, y le tira bien de la lengua, diciendo todo lo de la C. C. A., LA TERRETA, etc. Se le entendió todo. Era éste el llamado programa «La intervú de esta noche». Oímos a continuación unos compases de «La Revoltosa». No sé qué de la crisis económica. De nuevo, «Paloma blanca». Sigue «Disoteca del oyente». Sus melodías preferidas. «¡Atención, Barcelona!» He aquí un disco dedicado a determinados ausentes de Cataluña; se titula «¡Qué bonito es Barcelona!» «¡Atención, Madrid!» Y nos largan otro disco dedicado, «Paseo del Prado». Sigue el parlablo de «Las Leandras» («... por la calle de Alcalá, con la falda almidonada...»). Después, «Lo cant del valencià», de tanto sabor regional para los ausentes de Valencia (Vuelta a perderse la onda). Así, hasta casi las tres de la mañana.

Se nos ha quejado Radio Coral que no hemos enviado control telefónico. ¿Cómo íbamos a abandonar la escucha para preparar el telefonazo? Nos dicen que la próxima vez van a resolver este asunto radiando en el primer cuarto de hora «ólo habaneras», para dar tiempo a las conferencias. Esta clase de control parece que es muy necesario para, a la vista de la información, tocarle en el estudio el trigémino a las lámparas más o menos.

«Ya nos hemos puesto de acuerdo con la voz de la Mancha —nos dicen de Crevillente— para evitar ulteriores interferencias». Y añaden: «De Crevillente»

(Continúa en la pág. 5.)

PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma (Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades



Centro de Iniciativas Crevillentinas

Adhesiones

Descapito, sin prisas, pero sin pausas, vamos laborando por al C. I. C. Siguen llegando adhesiones:

El señor Director de Radio Coral de Crevillente, don Isidro Poyer Mas, nos ha ofrecido aquellos micrófonos para una emisión semanal, gratuita, de propaganda, que se podría titular «El C. I. C. en Radio Coral». Como es natural, hemos aceptado *ipso facto* tan generoso y útil ofrecimiento y estudiamos en seguida la forma de aprovechar dicho espacio radiofónico. Muchísimas gracias.

Don José Mas Gómez, de Sabadell, nos escribe: «Celebro de todo corazón que por fin tome cuerpo el asunto del C. I. C. Que la grandiosidad de la empresa no ponga frenos a vuestra férrea voluntad».

Don José Sierra Adsuar, de Barcelona, nos dice: «Tengo cuatro personas a mi cargo y yo solo para ganarlo. Mis fuerzas sólo llegan por el momento a trescientas pesetas, que pongo a disposición del C. I. C.». Une a su carta el Boletín de Inscripción de Socio.

Don Carlos Quesada Soriano, el conocido pintor crevillentino, presidente del Centro Excursionista, manda también su Boletín de Socio y suscribe, al mismo tiempo, una acción del C. I. C.

Don Juan Orts Serrano, Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Crevillente, envía también, relleno, su Boletín de Socio del C. I. C., y añade: «Ya saben que desde el primer momento cuentan con mi apoyo moral para todo cuanto se refiera a la exaltación de lo crevillentino».

Todos los niños crevillentinos, cuponistas

La grandiosa idea del C. I. C. ha de beneficiar principalmente a las próximas generaciones crevillentinas. Algunos padres lo han comprendido así y corresponden haciendo «cuponistas» a sus hijos. El procedimiento es sencillo: adquirir un impreso del álbum, que sólo vale una peseta, y un primer cupón —diez pesetas—. Cada fecha destacada del niño —onomástico, cumpleaños, éxito en los estudios, acontecimientos familiares, etc.— se premia con la adquisición de un nuevo cupón, que se pegará al álbum. Así, insensiblemente, con un mínimo esfuerzo eco-

nómico, se irán reuniendo los cien cupones necesarios para convertir al niño en accionista del C. I. C. Se ha dado el caso de hacer cuponista a un recién nacido. Es ésta, además, una forma de ahorro indirecto. El niño va preparando así su huichita de futuro propietario, contribuyendo de paso a hacer algo que será el orgullo de Crevillente, y su propio orgullo el día de mañana.

Los cupones de acumulación

En la Caja de Ahorros de Crevillente se están depositando los importes de la venta de cupones, en una cuenta inamovible (artículo 60 de los Estatutos del C. I. C.). Quiere decirse que el dinero invertido en la compra de estos cupones está garantizada para el tenedor hasta que, reunidos los cien cupones, pueda canjearla por una ACCION PREFERENTE de propiedad para el Gran Edificio que levantará el C. I. C.

Socios

Como verá el lector, están llegando los Boletines de Inscripción para Socios. Quienes deseen hacerlo pueden diferir la suscripción de acciones para más adelante. Lo que interesa por el momento es que haya socios para que se pueda nombrar de entre ellos la Junta Directiva reglamentaria. Como ya hemos indicado, para la próxima Semana Santa, aprovechando la estancia en Crevillente de muchos socios de provincias, pensamos convocar la Asamblea de Constitución, de donde saldrá la Junta Directiva y pueda iniciar el C. I. C. su marcha normal.

Algunas personas muestran su impaciencia por no haberlo hecho ya. Nosotros, como es natural, también lo hubiéramos querido. Pero reclutar voluntades no es tan rápido como parece. El C. I. C. está gastándose. No ha llegado aún a ofrecer aspectos aparatosos. Van viniendo primero las primeras con más visión, o convicción del futuro.

Esperemos, pues, a ver el panorama que se presenta en la Semana Santa.

Joaquín Galiano
Vocal de Coordinación.

EDITORIAL

Los panaderos crevillentinos

Como saben los lectores de LA TERRETA, en Crevillente se habló hace algún tiempo de crear una cooperativa panificadora. Unión de panaderos que tantos beneficios reportaría a todos, empezando por la población y por ellos mismos. Aquellos propósitos prosiguieron hasta el extremo de haber adquirido unos magníficos terrenos en la zona del ensanche, con miras a la instalación de dicha panificadora. Pero últimamente parece que los ánimos se han enfriado y hasta se habla de parcelar y vender estos terrenos.

Faltaríamos a nuestras convicciones unificadoras si no diéramos la voz de alarma. El pan es un alimento, el alimento básico. Hoy hay una clara tendencia a proteger y abaratar los alimentos. La creación de los supermercados es evidencia de ello. ¿No puede entrar el pan a formar parte de los supermercados? Si mañana, una de estas poderosas organizaciones que se están creando al socaire de estas nuevas modalidades comerciales crea un supermercado de pan en Crevillente, ¿qué pasaría? Entonces vendrían las lamentaciones y los arrepentimientos.

El mundo de hoy tiende a acabar con el individualismo en tanto y cuanto el individualismo pueda ser obstáculo para las primordiales funciones sociales. Es un fenómeno que ha de verse claro por todos, especialmente por los que pueden ser afectados más o menos pronto de modo irremediable. ¿No es preferible unirnos voluntariamente en la común tarea que no dejarnos arrinconar por nuestra intransigencia?

Reflexionen los panaderos crevillentinos sobre estos posibles riesgos. Aún es tiempo. Mañana puede que sea tarde.

(Viene de la pág. 4.)

te hemos recibido numerosos controles. No nos podíamos imaginar que en el pueblo, a tan altas horas, hubiera tanta gente pendiente de los receptores. En Valencia nos oyeron bien. De Barcelona no sabemos nada. (Atención, catalanes. Por favor, enviad controles, tanto si se oye bien, como si se oye deficiente, como si no se oye.) Tenemos grandes proyectos para los ausentes. Haremos concursos, muchas cosas. Pero antes tenéis que oirnos perfectamente. Haremos diabluras con los aparatos ausentes —más potencia, lo que sea—, pero recomendad desde el periódico que tengan los receptores buena antena. Es indispensable. Cerca de las cuatro (de la madrugada) tocamos retirada, después de tomarnos todo el equipo una copa de champán.» ¡Buen proyecto!

Hasta el segundo sábado... de marzo, día 12, en que estará de nuevo en el espacio LA VEU DE LA TERRETA, emisión especial para los crevillentinos ausentes.

Hacia el bien común por el C. I. C.

«Vull al home creuant desde la cendra al sol»
De «DESSITG» de Francisco Candela Mas

Por Luis Gallardo Espinosa

Quizá sea ya un tópico el predicar la fraternidad colectiva, pero no por eso vamos a rechazar su posible consecución. En ella precisamente estriba la eficacia de toda empresa que vaya dirigida hacia el bienestar de la comunidad.

El dejar atrás todo prejuicio, el olvidar viejas renillas, el tender la mano al amigo enemistado, sin rencores, sin hipocresía, con sinceridad..., con sencillez..., con simpatía... Estos son los preciosos lemas que todo humano debiera grabarse en lo más hondo de su sentir, llevándolos a la práctica constantemente. Con toda seguridad, de esta forma la vida sería más apacible.

Pero—y aquí está el spero—alguien ha dicho que la vida es lucha. Y la lucha implica envidias, rencores, discordia, rivalidad... Porque muchos, la mayoría, están convencidos de que esta lucha es contra sus semejantes, cuando la realidad de tal aforismo es que la batalla hay que entablarla contra la misma naturaleza, contra el medio ambiente. Y para esto no hace falta, como se suele decir, pisar el terreno a nuestro semejante, o ponerle la zancadilla. Estos extremos se traducen, a la larga, en malos deseos y hechos por aquello de «ojó por ojo...».

Debe bastarnos con nuestro propio esfuerzo y saber para conseguir lo que deseamos y necesitamos. Sin que para ello tengamos que valerlos de la desgracia ajena. Y cuando alguien abuse de nuestra confianza y buen sentimiento, recordar aquella frase tan cristiana: «Perdónalos, que no saben lo que se hacen».

Hemos de retirar de nuestra mente la tan sádica clej del Talión. Es ley y ya traseñada. Es ley que, en la segunda mitad del siglo veinte, debiéramos sustituir por la ley del bien común, dictada en favor de la fraternidad humana. La labor que se realice para conseguir ese bien común ha de ser de explotación, de allanamiento, para que las generaciones posteriores no encuentren el camino de la vida tan escabroso como hasta aquí. Porque ¿quién no desea el bienestar para sus descendientes?

Y esa labor de explotación ha de empezar por nosotros mismo. ¿De qué modo? Dejando atrás toda cuestión timorata que pueda osombrar el futuro. Estamos muy lejos de aquella rivalidad una de la del equise y la del «eise», o entre la Primitiva y la Filarmónica, en que las mismas familias encuadradas en algunos de estos grupos eran friamente menospreciadas, y, en algunos casos, casi odiadas, por sus antagónicas. También, transcurridos ya más de veinte años, sería procedente caer voluntariamente en el defecto ocular del daltonismo. Es decir, olvidarnos por completo que existen colores que puedan diferenciar al individuo.

Y, sobre todo, no hay que divagar en nuestro pasado. Hay que pensar que la historia sigue escribiéndose, y que los hechos pasados han dejado ya en el tiempo su referencia, buena o mala. Intevamos hacer buenos hechos para hacer mejor literatura. Viviendo de glorias pasadas el es-

piritu creador se enmohece. Levemos en el ara de nuestro corazón aquellas glorias; pero, al mismo tiempo, esforcémonos por conseguir nuevos lauros. Y no hemos de amalinarnos si la empresa es difícil. En la comunión del esfuerzo encontraremos la satisfacción del triunfo.

Y así conseguiremos cruzar desde la cenza al sol. Desde nuestras bajas pasiones al esplendor del bien común.

El camino a seguir para lograr ese esplendor está ya trazado. Año 1957. Primer Congreso Internacional de Crevillentes Ausentes. Hubo una ponencia. Se adhirieron muchas personas. Se redactaron unos Estatutos. Se nombró una Junta Directiva. Pero, a pesar de todo esto, nada cristalizaba. La empresa parece fantástica. El C. I. C.—pues esta era la ponencia—como teoría es precioso, en la práctica son muchos intereses por crear. Sin embargo, y por empeñadas algunas voluntades firmes para su consecución. No obstante, aún son pocos.

Hay falta de decisión, de comprensión. Casi se podría asegurar que hay miedo de exponer una pequeña aportación, aun sólo moral, por si no produce ninguna satisfacción final.

Con muchos quienes califican de locura al C. I. C. Pero, en realidad, los verdaderos locos son aquellos que se llaman cuerdos al admitir—ni participar en ellas—empresas en apariencia irrealizables, pero que con la tenaz constancia y decisión pueden transformarse en maravillosas realidades. Otros—[eterna cuestión!—no quieren ni hablar del asunto porque en su constitución entran nombres que les son antipáticos. No piensan tales personas que, si la empresa va en favor de la comunidad, su desinterés e indiferencia no perjudica personalmente a los componentes de dicha empresa, sino a Crevillente, y como consecuencia salen perjudicados ellos mismos.

Porque el C. I. C. va dirigido a todos. Todos han de participar en él y, desde luego, todos habrán de beneficiarse. Y en la palabra «todos» están incluidos tanto los residentes como los ausentes. Es claro que los residentes han de intervenir con más intensidad. Si la idea del C. I. C. no encuentra aliento entre ellos, ¿qué pueden hacer los que van tan sólo temporalmente allí? Se puede asegurar desde ahora que la labor del crevillentino ausente resultará totalmente baldía si no encuentra eco en Crevillente.

Y sería contraproducente que dejásemos desvanecerse esta oportunidad de hacer algo que dignifique nuestra «terreta». El C. I. C., con su compleja actuación, puede contribuir al logro de ese preconizado bien común, y para que el C. I. C. llegue a constituirse definitivamente, nuestra actuación personal ha de ser severamente sincera, rigurosamente despendida de todo lastre que entorpezca a nuestros actos buenos manifestarse en toda su intensidad.

El C. I. C. llama a sus filas a todo el que sienta la loable inquietud de un Crevillente mejor. ¿Habrá entre los crevillentinos alguien que no sienta esta inquietud? Hasta los más abstraídos en su trabajo, en su negocio, apuntan las consabidas frases añorantes: «... si en Crevillente hubieran...», «... si Crevillente fuera...». Pues bien, en Crevillente ha de haber y Crevillente ha de ser, porque «el C. I. C. será el todo Crevillentes».

No debemos contagiarnos con la indiferente apatía de algunos. A éstos hay que sorprenderles con nuestro ilusionado tesón. Hay que demostrarles que en nuestra voluntad, limpia de bajas pasiones, se encuentra la llave del triunfo para conseguir la plenitud del bien común.

«...Vull al home creuant desde la cendra al Sol...»
Y en el camino siempre constantes en nuestro lema: «Crevillente, adelante.»

L. G. E.

Suscripción Pro-déficit

	Pesetas
<i>Suma anterior</i>	8.382,25
D. Ignacio Soriano Hernández, de Alicante (2ª entrega)	12,00
D. Pedro Pérez Manchón, de Crevillente	25,00
D. Ramón Candela Candela, de Crevillente	25,06
D. José Mas González, de Madrid (3ª entrega)	50,00
D. Jesús Sanz Martín, de Hoyo de Manzanares	25,00
D. Francisco Parres Puig, de Melilla	150,00
D. Antonio Alfonso Pérez, de Tenerife	124,00
D. Francisco Ribera Guzmán, de Orán	121,20
D. José Candela Adsuar, de Crevillente	100,00

Suma y sigue 9.014,45

Sigue abierta la suscripción. Los donativos, al Apartado de Correos, 770. Madrid.

El homenaje a los ex combatientes de Cuba y Filipinas

La Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Crevillente nos remite el siguiente comunicado:

«Pongo en su conocimiento que la Comisión Municipal Permanente de este Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el 14 de actual, tomó, entre otros, el siguiente acuerdo: Visto el escrito que dirige al señor Alcalde la Vocalía de Coordinación del Centro de Iniciativas Crevillentinas, en el que pone de manifiesto el propósito de hacer un homenaje a los ex combatientes de las campañas de Cuba y Filipinas, se acuerda prestar conformidad a este homenaje y que el Ayuntamiento se sume al acto que se organice en su día. Dios guarde a usted muchos años. Crevillente, a 25 de enero de 1960. Firmado: El Secretario, Juan Orts. Vocalía de Coordinación del C. I. C. Madrid.»

Como no podía ser menos, nuestras autoridades municipales han visto con simpatía la idea de este homenaje y pronunciado el «Hágase».

Hemos propuesto a nuestro Municipio que se estudie como posible un día de Pascua en la próxima Semana Santa. También que se nombre una Comisión en Crevillente para que, en contacto con nosotros, si así lo desea, perfile los detalles de este homenaje.

En La TERRETA de diciembre aludíamos a la oportunidad que se sumaran a este homenaje todas las colectividades crevillentinas y particulares que lo tuvieran a bien. Mucho celebraríamos poder publicar en nuestro número de abril una lista bien larga de todas las Entidades y personas que de alguna manera quieran coadyuvar al mayor esplendor de estos actos en honor de estos viejecitos, para los cuales tal vez sean sus últimas satisfacciones en esta vida.

Creemos sinceramente que es ésta una ocasión única para que los crevillentinos exterioricemos nuestro cariño hacia tan venerables como modestos paisanos. El esfuerzo que se pide es mínimo. La satisfacción que obtendremos, muy grande.

UNA CARTA

«Amigo Galiano:

Muy bien, magnífico el artículo editorial de LA TERRETA. Creo que se ha puntualizado esta cuestión y situado en su justa medida. Un buen torero lo es cuando lo ha demostrado y para demostrarlo no tiene que esperar a que le pongan una plaza y un toro. Antes tiene que pasar por todas las vicisitudes propias de su atención y sus afanes, a la espera de la oportunidad. No se puede decir «yo quiero ser toreros» y que se le abran las puertas de par en par y que el público le aplauda sin más. Y los universitarios, como todo el mundo, tienen que salir al ruedo de la vida y enfrentarse con el toro, para demostrar su valor y valer. «Trabajad primero; después, pedid!» ¡Qué gran verdad del Santo Padre!

El ser universitario es un privilegio y todo privilegio entraña una responsabilidad. En esta ocasión los universitarios crevillentinos, que aún no han tenido oportunidad de realizar esa labor constructiva que todos esperamos y que sabemos positivamente que pueden realizar, tienen la palabra. Tienen a su disposición padrino, plaza, toro y público. Todo lo que otros muchos universitarios suspirarían. Como presidente de la Coral Crevillentina y como director de Radio Coral, estoy a su entera disposición de nuevo y con reiteración, brindándoles todo cuanto tenemos para facilitar sus actividades, que no es poco.

Y no tengo más remedio que hacerme eco de la carta abierta que le dirigis a nuestro amigo Caihuéla a través de LA TERRETA, por lo que afecta a la Entidad que me honro en presidir. Primero, para agradecerle «el tónico» que me da justa medida de tu afecto y simpatía hacia la Entidad que se honra viendo figurar tu nombre en su palmarés

honorífico. Después, porque la misma me da idea de que considerabas que al no replicar estaba en vigor aquello de que «el que calla otorga». Pero es que el contestarte yo era para darle importancia a una banalidad, que ni la tenía ni la tiene, ya que con el sueldo de «vaticinos crevillentinos para 1960» del mismo número estaba ya más que contestado. Personalmente, y sin necesidad de hacerlo público, nuestro delegado artístico, señor Sempere Pastor, que a la vez es uno de los más eficientes directivos de la Banda de Música, le demostró que las palabras que como portavoz oficial vertía en su artículo eran totalmente falsas, por lo absurdas. También le tenía que haber apuntado que le faltó reseñar a uno de los más destacados valores musicales crevillentinos, fundador de la actual Unión Musical. Me refiero al maestro Ruiz Gasch, que tantos días de gloria artística está dando a Crevillente al frente de la Coral Crevillentina, a la que en tan corto espacio de tiempo le ha dado más de diez galardones en los certámenes que ha participado.

De nuestro grandioso acto de los Cinco Directores, que por cierto ha sido uno de los más brillantes de la serie extraordinaria que hemos venido realizando, fué una pena que los crevillentinos no captaran la excelencia del mismo. Me culpo de no haberles hecho llegar publicitariamente su valor artístico y culpo al fútbol, que es lo que hoy priva, como a la magnífica y primorosa mañana otoñal crevillentina que hizo aquel día. De eso a que los crevillentinos se hicieran eco del vacío de la Banda...

En cuanto a esas manoseadas diferencias entre la Coral y la Banda es otro bluf... Rechazo con todo vigor tu proposición de que medie ese tribunal o cámara alta que dices. Y lo rechazo ca-

tégoricamente porque la Coral no lo necesita. La Coral no tiene ninguna diferencia con la Banda ni la ha tenido jamás. Cuando existe un litigio es cuando se debe de proponer un tribunal de arbitraje; pero aquí, como digo, no existe tal. Cuando me nice cargo por segunda vez de la Coral Crevillentina, personalmente, y a pesar de mis cortas palabras, tuve oportunidad en el local de ensayos de la Banda de dirigirme a todos sus componentes y brindarles todo cuanto teníamos y podíamos. Desde entonces no me podrán negar que en todo momento han dispuesto, sin negarles nada en absoluto, «de nuestras vidas y haciendas».

Por mi condición de director de Radio Coral, recientemente les ofrecí los micrófonos para retransmitir los conciertos matinales de la Banda y al amigo Caihuéla remití la contestación que me dió. De dominio público es la colaboración que venimos prestando en particular a los actos del Domingo de Ramos anualmente y también mis públicas manifestaciones de compartir nuestros locales de la plaza de los Mártires. Y así sucesivamente. La única diferencia que podía esgrimirse es la de nuestras relaciones con el señor Mas López, nuestro antiguo subdirector, un poco tirantes con motivo de aquella aciaga carta; sin embargo, le di plenas atribuciones para resolver en unas conversaciones que últimamente sostuvimos. De esta cuestión puedo asegurarte que no he tenido ninguna noticia aún.

Puedes darte idea, en esta síntesis, de nuestra siempre cordialísima actitud y mejores deseos; así es que, como podrás apreciar, amigo Galiano, aquí todo es buscar gigantes donde sólo hay montañas de viento. Dicen que cuando uno no quiere dos no se pelean, y éste es nuestro caso y el mío particular con la Banda que en mi niñez acompañaba en sus desfiles, casi de artilero. Así es que, en vez de seguir sembrando la discordia, valía más que nos dedicásemos a construir y levantar al unisono la antorcha artística de Crevillente. ¡Qué gran ejemplo nos dió la Coral Illicitana y la Banda Municipal de Elche. Dejémoslos de «politiquerías» y demás zarandajas y... demos a Dios lo que es de Dios, ¿no te parece, amigo Galiano?

Y no quiero robaros más espacio, tan precioso y preciso para manifestaciones de verdadera altura. Un abrazo.

Isidro BOYER MAS.»

OMEGA

DOWARD
CERTINA
NUBIA
FESTINA

CONTADO y PLAZOS

Pida catálogo gratuito a

COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERA, 7 MADRID

Aquí, Crevillente



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

FALLO DEL CONCURSO DE CARTELES

El domingo día 31 de enero, a las doce y media, tuvo lugar la reunión del Jurado Calificador del Concurso de carteles anunciadores de la Semana Santa Crevillentina, integrado por los señores don Francisco Armengot Fernández, don Antonio Tari Nicolau, don Joaquín Carbonell González y don Joaquín Colliá Rovira, todos ellos artistas y técnicos en litografía, de Alicante, acordando por unanimidad premiar los siguientes bocetos presentados a concurso:

Primer premio, al realizado por don Manuel Albert González, de Alicante, bajo el lema «Cascos y vestas».

Segundo premio, al presentado por don Manuel Mora Francesch, de Alcoy, con el lema «Sombra y luz».

Tercer premio, al dibujado por don Luis Ramos Rosa, de Málaga, bajo el lema «Tatibato Mater».

Asimismo, y vistos los méritos que concurren en otros dos carteles no premiados, el Jurado concedió sendos accésits a los presentados por don Manuel Albert González, de Alicante, y don Luis Davó Pérez, de Alcoy, bajo el lema «Romano» y «Pasión», respectivamente.

Con la totalidad de bocetos recibidos ha estado abierta una exposición en el salón de la Caja de Ahorros por espacio de veintidós días.

CONCESION DE UN IMPORTANTE ANTICIPO

Por el Instituto Nacional de Colonización ha sido concedido al Grupo Sindical número 1.900, «Azarbe del Molino», un anticipo de 2.398.190 pesetas para la realización de las obras de construcción de un canal que conduzca a la partida rural de San Felipe Neri las aguas procedentes de la piscina de Albatera, cuyo manantial es propiedad del Grupo, y sobrantes del azarbe de la vecina localidad.

De esta cantidad, 1.932.127 pesetas no devengarán interés, y el resto solamente el 3,75 por 100 anual. La mitad del préstamo, o sea, 1.449.095 pesetas, se entregará apenas se firme el contrato entre el Instituto y el Grupo y el resto, a la finalización de las obras.

Las aguas sobrantes de Albatera y de la piscina darán riego a 3.587 tabullas de tierra, pertenecientes a setenta y siete propietarios.

La noticia de la concesión del anticipo ha producido enorme júbilo entre los habitantes de la querida barriada sanfelipense.

SORTEO DE LAS CIENTO VIVIENDAS DEL GRUPO «ONESIMO REDONDO»

El día 2 de febrero, a las diez de la mañana, tuvo lugar en el Salón de Actos de la Delegación Local de tipo social que integran el grupo «Onésimo Redondo». El local ofrecía un animadísimo aspecto, y el acto fué presidido por el Secretario Técnico de la Obra Sindical del Hogar en nuestra provincia, don José María de Gracia; el señor Alcaraz, de la Delegación Provincial de Sindicatos; Alcalde-Jefe Local, don Francisco Candela Adsuar; Delegado Local Sindical, don Antonio Más Ardíd, y miembros de la Junta de Jefes de la Organización Sindical.

Tras unas palabras explicativas del procedimiento de sorteo se procedió a inscribir un número de orden por los beneficiarios de las viviendas, siguiendo el orden de prelación con que se inscribieron inicialmente, pasando a continuación a elegir cada uno de ellos la vivienda correspondiente sobre el plano del grupo, expuesto en el salón.

Durante todo el día fueron vistadísimas las viviendas por los nuevos propietarios.

EMISION RADIOFONICA DEL PATRONATO DE LA SEMANA SANTA

El día 12 de febrero se inició «Semana Mayor», espacio radiofónico semanal del Patronato de la Semana Santa Crevillentina, que quiere de este modo estar en continuo contacto con las Cofradías y Hermandades pasionarias y el público de nuestra villa para darles a conocer sus problemas, realizaciones e inquietudes.

«Radio Coral» cuenta con una nueva e interesante sección, que sin duda tendrá muchos oyentes.

PREMIO A LA NATALIDAD PARA UN OBRERO CREVILLENTINO

Por la Dirección General de Previsión ha sido concedido el segundo premio de Hijos Habidos al obrero hilador don José Ferrández Adsuar, domiciliado en la calle Lloréns, núm. 123, de nuestra población, que presta sus servicios en la empresa «Marcos Lloret Ramis».

Este hilador está casado con doña Teresa Asencio Manchón de cuarenta y cinco años—el tiene cincuenta—, de cuyo matrimonio han nacido catorce hijos, vivientes nueve, el mayor de treinta años y el más pequeño de dieciséis meses. Está muy contento de haber obtenido el segundo premio, y a nuestras preguntas ha contestado

que continuará teniendo más hijos, si Dios se los da.

¡Adelante y enhorabuena, amigo Ferrández! ¡Mucha felicidad y nosotros que lo veamos!

CONTINUA LA MARCHA VICTORIOSA DEL «CRIVI»

Escribimos este «Mosaico» el 24 de febrero. Damos la fecha por razón del título de esta noticia. En efecto, el «Crevillente Industrial» empató a dos goles en La Condomina, venció en nuestro terreno al Villajoyosa por seis-uno, ganó en el Almarjal a la Cartagena por dos-cero y se desahizó del durísimo Lorca por uno-cero en el «Alfombras Imperiales». Los calificativos en la prensa y radio de la provincia—Albacete, Murcia y Alicante—pertenecientes a la Regional Murciana expresan el asombro y la admiración general ante la victoriosa campaña de un equipo con el que nadie contaba entre los «grandes» del Grupo X de la Tercera División: «equipo revelación», «emeteoro lanzado irresistiblemente hacia la promoción a Segunda», «sensacional conjunto lleno de moral y juventud», etc. Sin lugar a dudas, el «Crivi» ha sido el tema dominante en los comentarios de esta movida competición. El escepticismo con que se acogieron los primeros resultados dejó paso a la sorpresa y ésta al pleno reconocimiento de su valía. Naturalmente no faltaron los testarudos. Y cuando el «Rayo Ibense» nos mermó la cuenta de positivos con su triunfo en nuestro campo, y el «Hércules» nos vapuleó en «La Viña», creyeron llegada su hora y no ahorrraron los calificativos más o menos fuertes e incluso líricos: «El Crevillente es un equipo "fírol"...», «Ha comenzado el "otono" crevillentino». «Una inteligente propaganda, un poco de suerte y nada más... Pero duró poco la terquedad de los críticos forasteros, barrida por la suma irrefutable de positivos, aún no interrumpida. Los más testarudos se aferran a sus ideas, a lo sumo, con un «no comprendemos cómo ha podido ocurrir así».

La afición, como es natural, está satisfechísima, y acompaña en masa al equipo en sus desplazamientos. A Cartagena se trasladaron casi un millar de crevillentinos en dieciséis autobuses y todos los turistas disponibles. En Murcia presenciaron el encuentro contra el Imperial más de quinientos paisanos nuestros... Es otra nota simpática que llama poderosamente la atención.

Para terminar esta información futbolística, digamos que Menéndez, el joven y rapidísimo extremo derecho del «Crivi», fué operado anteyor por el doctor Pérez

Jordá en la Clínica Campoamor, de Alicante, de una rotura de fibras en la pierna derecha y no podrá jugar en bastante tiempo. Es una baja sensible, muy especialmente a estas alturas. Pero lo importante es que el inteligente y magnífico extremo saque de su dolencia. En este deseo le acompañamos todos los crevillentinos, aficionados al fútbol o no.

¿VAMOS A TENER PISCINA EN CREVILLENTE?

Pues sí, todo parece indicar que sí. El vecino don Antonio González Ramos, propietario de «El molí Praos», nos ha informado que apenas obtenga la necesaria autorización municipal iniciará los trabajos de construcción de una piscina en aquel bello lugar dotándola de un amplio bar-restaurante a fin de que los que lo deseen puedan pasar el día con toda comodidad.

Repetidamente hemos dicho que nuestra villa está muy necesitada de una instalación de este tipo, ya que los crevillentinos solemos muy pocos días por término medio. Además, los jóvenes aficionados a la natación tienen que hacer largos desplazamientos actualmente si quieren nadar. La noticia, por tanto, es digna de publicación.

Si todo se arregla en seguida, para abril o mayo tendremos piscina, nos ha dicho el señor González Ramos. Y le hemos contestado: amén.

CONCESION DE UN PRESTAMO A LA COOPERATIVA DE LABRADORES Y GANADEROS

La Caja de Ahorros del Sureste de España ha concedido a la Cooperativa de Labradores y Ganaderos de esta plaza un préstamo de 141.921 pesetas para finalizar el pago del tractor marca Lanz, de 38 caballos, adquirido recientemente por esta sociedad.

EL DOCTOR ALVAREZ SIERRA, PREGONERO DE LA SEMANA SANTA CREVILLENTINA DE 1960

En representación del Patronato de la Semana Santa, el prestigioso industrial crevillentino don Antonio Pérez Adsuar visitó en Madrid al ilustre doctor y escritor don José Álvarez Sierra, a fin de ofrecerle la pronunciación del Pregón de las procesiones del año actual.

El señor Álvarez Sierra accedió gustosamente a ser elregonero de nuestra Semana Santa, y el Patronato se ha dirigido al distinguido médico y literato agradeciéndole su deferencia y amor a la patria chica de sus mayores.

Como ya anunciamos en el número anterior, la pronunciación del Pregón de la Semana Santa Crevillentina tendrá lugar el próximo domingo día 3 de abril.

LA REVISTA, EN MARCHA

La prestigiosa y tradicional publicación anual del Patronato es, sin duda alguna, una de las más interesantes y bien presentadas de cuantas se editan para exaltar las diversas conmemoraciones pasionarias.

Este año todo induce a suponer que la Revista «Crevillente» mantendrá su alto nivel poético y literario. Hasta el momento se han recibido trabajos de Felipe Jiménez de Sandoval, Abelardo Gómez Teig, Fernando José de Larra, Javier de Burgos, Joaquín Galiano, Adelina Gurra, Eduardo del Palacio, Lope Hernández, Purificación de Burgos, Francisco Casares, Elisa Soriano

no Siechelz María Guadalupe García de Quevedo, Rufino Díaz Fernández, Federico Romero, Francisco Serrano Anguita, Antonio Córdoba Penit, Raimundo de los Reyes, Federico Muelas, Pedro Llahrés, Manuel Angel Corazón, Conrado Blanco, Augusto Martínez Olmedilla, Federico de Mendizábal, Luis Morales Gil, Hermenegildo Martín Borro, Ramón Gutiérrez Tovar y José Rico de Estasen. Un ramillete de bien cortadas plumas capaces de prestigiar por sí solas una publicación de altos valores.

Faltan, naturalmente, por llegar los trabajos de numerosos colaboradores habituales, que se esperan de un momento a otro. Y como la parte gráfica, que este año irá a cargo del joven aficionado Evaristo Galván Más, estará a la altura de siempre, podemos anunciar que la Revista de este año merecerá la calurosa acogida que siempre hemos otorgado los crevillentinos a esta entrañable publicación.

HA SIDO AUTORIZADA LA CONSTRUCCION DE UN GRUPO ESCOLAR DE OCHO AULAS PARA NIÑAS

A mediados del mes de febrero visitó a nuestra primera autoridad municipal el Inspector Jefe de Primera Enseñanza, don Salvador Escarré Batet, acompañado del Inspector señores Olmos y el arquitecto señor García Solera, para comunicarle la grata noticia de que ha sido acordada la construcción de un Grupo Escolar de ocho aulas para niñas. Nuestro Alcalde, don Francisco Candela Adsuar, departió largamente con los distinguidos visitantes, acordándose la inmediata confección del proyecto por los arquitectos García Solera y López Martínez.

El nuevo grupo escolar, que representará una valiosa mejora para la villa, será levantado en los terrenos cedidos por don Lorenzo Laustalet para este fin en la amplia explanada de Vereda Hospital, o sea, el lugar familiarmente conocido por «els bretes».

Con la construcción de este Grupo se da un nuevo y vigoroso trazo al perfil de la actuación de nuestro joven Alcalde en favor de la enseñanza, ya que en estos últimos años ha conseguido casi triplicar el número de escuelas existentes al tomar posesión de la Alcaldía, sin contar la construcción de la de Formación Profesional. Esta labor, y la construcción de dos grupos de viviendas por un total de doscientas casas, es, sin duda alguna la más eficaz y acertada realizada por Ayuntamiento alguno en la historia de la villa.

EL REEMPLAZO MENOS NUMEROSO DE LOS ULTIMOS VEINTE AÑOS

El domingo día 21 tuvo lugar en la Casa Ayuntamiento el acto de clasificación y declaración de soldados del reemplazo de 1960, en medio de la animación y alegría propias de las reuniones donde concurre tanta juventud.

Pero la asistencia fue más baja que otros años, debido a que la quinta del 60 comprende únicamente 101 jóvenes, el número más reducido de los últimos veinte años. El reemplazo ha seguido la pauta descendente de los dos que le preceden. ¿Motivos? La Guerra de Liberación. Y como el año pasado, al dar cuenta a nuestros queridos lectores de la disminución de la quinta del 59, elevamos nuestra oración al Todopoderoso:

¡Señor, haz que nunca jamás los españoles volvamos a luchar entre nosotros!

TOMO POSESION EL NUEVO DEPOSITARIO MUNICIPAL

Se ha posesionado de su cargo el nuevo Depositario de Fondos de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, don José Seva Ferrándiz, a quien deseamos una feliz y grata estancia entre nosotros.

HAZANA DE NUESTROS ATLETAS JUVENILES

El domingo día 21 se celebró en la fraterna ciudad de Elche el campeonato provincial de campo a través, en el que participaron dos equipos de la Delegación de Juventudes de nuestra población, formados por veinte muchachos.

Se clasificaron en los tres primeros puestos José Torres López, Antonio Más Sancha y Antonio Más Coves, ganándose también el campeonato por equipos. Total, cinco copas que los chavales mostraron orgullosos al regreso, entre estentoreos hurras.

Ahora los tres primeros clasificados entrarán a formar parte del equipo provincial de Alicante que tiene que disputar en marzo próximo el campeonato nacional, en San Sebastián, y más tarde en el conjunto representativo de la Delegación Provincial de Juventudes que contendrá en Madrid, probablemente en mayo, contra los muchachos del resto de España.

¡Bien por los chicos! Copar los tres primeros puestos y los dos primeros por equipos es una hazaña, muchachos. ¡Adelante!

QUEJAS SOBRE EL COBRO DE CONTRIBUCIONES

O, más concretamente, sobre el corto número de días que se efectúa el cobro en nuestra población. Numerosos propietarios nos han pedido en diversas ocasiones que hablemos de esta cuestión, que por otra parte ya hemos tocado de paso otras veces.

En efecto, las quejas están justificadas, pues ahora, con una importancia tributaria cada vez mayor, los días fijados por la Recaudación de la Zona de Elche para efectuar el cobro en nuestra villa son tres o cuatro a lo sumo por trimestre, mientras que en otros tiempos era posible abonar las contribuciones en plaza durante todo el período voluntario.

Tenemos entendido que nuestras autoridades municipales han tomado cartas en el asunto y van a gestionar un plazo más amplio de cobro en esta población, puesto que los Estatutos de Recaudación disponen el número de días en que debe hacerse en cada localidad, a tenor del de contribuyentes.

Descaemos un pronto arreglo de la cuestión, ya que es sumamente desagradable presenciar las enormes colas que por la brevedad del plazo se forman en el local donde se realiza la cobranza, y no hay razón alguna para que los contribuyentes tengan que soportar tantos inconvenientes y molestias para cumplir con sus deberes en punto a contribución.

REUNION DEL PATRONATO DE LA SEMANA SANTA

El domingo día 21 celebró sesión el Patronato de la Semana Santa Crevillentina para tratar preferentemente sobre la procesión del Santo Entierro.

A esta reunión fue invitada la directiva de la cofradía de «La Soledad», efectuándose un amplio y provechoso intercambio de puntos de vista con miras a una mayor solemnidad y brillantez de este importante desfile pasionario.

(Continúa en la pág. 11.)

“El ritmo es la madre de la música”

D. MANUEL MARTI MAS, un veterano de la “UNION MUSICAL”, cuenta cosas para “LA TERRETA”

Hay en Madrid un paisano a quien no dudamos en calificar de «Espasa crevillentino viviente». Nos referimos a don Fernando Mas Sirvent, industrial largos años establecido en Madrid, en la chamberlería calle de Santa Engracia, ahora García Morato. Don Fernando es una de las personas que hayamos conocido que más cosas sabe de Crevillente. Su establecimiento es una buena antena receptora. Algún día llegarán para «LA TERRETA» unas «memorias» más o menos verbales, donde el amigo Mas Sirvent nos cuente su rico anecdotario de la «terreta». Siempre atento a la noticia, al posible reportaje, Fernando nos telefonaba: «Está en Madrid un veterano de la Banda de Música, el «Chuaño», que nos puede decir cosas interesantes.» Y, efectivamente, concertamos hora y en el propio domicilio del señor Mas Sirvent; hénos aquí, pluma en ristre, con otros amigos y paisanos, ante don Manuel Martí Mas, una «vieja gloria» de los músicos crevillentinos.

—¿Qué lugar entre los más viejos profesores de la Banda de Música de Crevillente ocupa usted? —preguntamos a don Manuel Martí, a quien todos conocemos, familiarmente, por el «Chuaño».

—Ocupo el segundo lugar en antigüedad. El músico más viejo es don Juan Pedro Carreres, clarinete, que fué educando nada menos que con el maestro Amorós.

—¿Podría, señor Martí, decirnos su edad?

—El día primero de enero he cumplido sesenta y ocho años. Nací en mil ochocientos noventa y dos.

—¿Desde cuándo forma parte de la Banda?

—Desde mil novecientos tres. Debuté en la «pasarella» del «paso» La Samaritana, por Semana Santa, tocando el cornetín.

—¿Cómo fué hacerse músico?

—Se lo debo a mi padre, que era muy aficionado. El me puso en contacto con don Bautista Aznar (el tío Batistet) que me enseñó solfeo: la primera parte del método Eslava. Después proseguí con el tío Ceferino, en «La Filarmónica».

—Antes de llegar al bajo, el instrumento que toca actualmente, y después del cornetín inicial, ¿qué otros instrumentos ha manejado?

—Después del cornetín me dieron el trombón. El año mil novecientos cinco trajeron a la Banda dos trompas. Una se la adjudicaron a don Manuel Sánchez Sempere, al que todos conocemos por «Roch el Barbé», gran músico, residente ahora en Barcelona. A mí me dieron la otra trompa, pasando mi cornetín a Manuel Pastor Ferrández, otro gran músico. Desde mil novecientos once toca el bajo. Ya con este instrumento perte-

nece a la Banda del Regimiento de la Princesa en mil novecientos trece, al hacer mi servicio militar en Alicante.

—¿Qué cualidades se requieren para tocar el bajo? ¿Buenos pulmones?

—Pulmones, no; labios apropiados. Y buen sentido del ritmo. El ritmo es la madre de la música. El bajo que yo toco y que, por cierto, al llevarlo a nitquelar recientemente, ofrecieron por el cinco mil duros, es propiedad de la Banda, propietaria de una mitad aproximadamente de todos los instrumentos. El bajo que yo usufructúo lo «heredé» de don Antonio Polo, quien además de músico fué un notable bajo cantante.

—Señor Martí, ¿qué diferencia existe entre el bajo, la tuba y el helicón?

—El bajo y la tuba es la misma cosa. El helicón es esa especie de bajo que se arroja al cuerpo y que vemos con frecuencia en el cine a las bandas de música norteamericanas. En tiempos, tocaron este instrumento en Crevillente el tío Esteve y Antonio Mas, «el Pableto».

—¿Qué instrumento de Banda considera el más difícil de tocar?

—Todos los instrumentos son difíciles. Todo depende del rendimiento que el músico sepa sacar de ellos. Nosotros, los crevillentinos, hemos tenido dos músicos que obtenían del instrumento un sonido y una calidad extraordinarias. Me refiero al flauta Pérez Soler y al bombardino Rafaellet.

—Tenemos entendido que usted, salvo rara vez, por enfermedad, no faltó nunca a los actos de la Banda.

—Cierto. Nunca he faltado ni a los ensayos. Cuando alguna noche, por alguna razón, no tenemos ensayo, me encuentro incómodo, a falta de algo.

—¿Cree usted, señor Martí, indispensables los ensayos? ¿No se «pasa» el músico por un exceso de entrenamiento, como dicen que les ocurre a los futbolistas?

—Son cosas muy distintas. No se ex-

cede nunca el músico por mucho que ensaye y practique en su instrumento.

—Aparte de la Banda militar, ¿actuó alguna vez en Bandas no crevillentinas?

—Algunas veces me contrataron para Elche. Y para Valencia. También actué alguna vez, con «Chaumet» (alude al también notable músico, clarinete, crevillentino, don Jaime Cárceles Pastor), en la Banda de la Cruz Roja de Alicante, que dirigía el maestro Spiteri, padre del actual y ya famoso director de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

—¿De qué acontecimientos musicales de Crevillente tiene usted más remota noticia?

—La Banda «La Primitiva» debió surgir más o menos hará ahora un siglo, porque cuando se fundó La Filarmónica, en mil novecientos trece, la otra Banda, según contaban, llevaba ya cuarenta y tantos años de existencia. Antes de haber Bandas locales, por Semana Santa les traían de Monóvar y otras plazas de la provincia. El tío Agustinet fué el que dió los primeros pasos, dirigiendo un grupo de músicos. Después vino el tío Pepe Amorós, que era organista de la Iglesia, quien reunió a los músicos locales y formó, aun sin nombre, la primera Banda. De «La Filarmónica», el primer director fué el tío Ceferino, después don Manuel Pérez, llamado el Bombista; siguió don Bautista Aznar Lledó, gran músico, que había estudiado en Madrid violín, armonía y composición. Más tarde ocuparon este sitio don Manuel Sánchez, don Manuel Pastor y don José Ruiz Gasch, el actual director de la Coral Crevillentina.

—¿Por qué se llamaron a las Bandas del 15 y del 16?

—«La Filarmónica» se llamó del 15 porque fué compuesta por igual número de disidentes de «La Primitiva». A ésta, más antigua, se le añadió una unidad para su denominación popular.

—¿En qué año se refundieron las dos Bandas y quiénes fueron los promotores de esta unión?

—La fusión de «La Primitiva» y «La Filarmónica» acaeció en 1929, dando origen a la actual «Unión Musical». Se habían celebrado varias reuniones por grupos de ambas Bandas, encaminados a esta necesaria unión. El director de «La Filarmónica» en aquella época, el maestro Ruiz Gasch, trasladada su residencia a Madrid; el subdirector, don Loren-

BOYPER-LIBROS
CONTADO Y PLAZOS

Almadén, 20 - Teléfono 39 61 07 - MADRID

NOTA.—Los lectores de LA TERRETA que deseen adquirir cualquier libro encontrarán en BOYPER condiciones especialmente ventajosas para ellos.

zo Mallebrera, a Barcelona. Estas ausencias abreviaron los trámites.

—¿Cree usted que saldría ganando Crevillente, musicalmente, si tuviera, como en otros tiempos, dos Bandas de música?

—De ninguna manera. Hoy nos parecerían ridículas aquellas rivalidades. Lo que hay es que apoyar más a la Banda que tenemos.

—¿Considera usted insuficiente la actual subvención municipal?

—Desde luego. Un músico de primera gana aproximadamente cien pesetas al mes por este concepto. A cambio de ello la Banda concede al Municipio unos cuarenta conciertos domingueros (todos, menos los de julio y septiembre) y los conciertos de San Cayetano y San Francisco.

—¿Con cuántos socios protectores cuentan actualmente?

—Con unos trescientos cincuenta. Pero la mayoría son personas muy modestas, que sólo contribuyen con cuotas de dos pesetas mensuales.

—Así, pues, ¿cree usted que los músicos crevillenteses se hacen más por afición que por ganar dinero?

—Yo no he pensado nunca en ganar dinero de la música.

—¿Cómo tienen ustedes organizada la Junta rectora de la Banda?

—Hasta hace poco existía una Junta Protectora, al margen de la parte activa o musical de la Banda; pero últimamente ha desaparecido la Protectora para integrarse en una sola Junta Directiva. La preside el incansable don Emilio Soler Gil. En esta Directiva existe una representación de tres músicos, que son don Alberto Candela Ontenient, don Cayetano García Garro y don José Villanueva Boyer. La administración de la Banda entiendo que debe estar en manos de aficionados entusiastas, con buen espíritu organizador.

—¿Cuántos profesores componen actualmente la «Unión Musical»?

Cuarenta.

—Nos va a perdonar una pregunta indiscreta, pero de actualidad. ¿Cree usted que, de verdad, existe un espíritu de rivalidad entre la Banda y la Coral Crevillentina?

—Los músicos no queremos tener ri-

validades con nadie. La Coral ha encontrado siempre incondicionalmente a la Banda en tantas veces la ha requerido. No obstante, yo diría que falta cierta penetración entre ambas entidades, tan afines en sus propósitos.

—¿Celebró la «Unión Musical» de alguna manera este año la fiesta de la Patrona, Santa Cecilia?

—Sí: patrocinamos el estreno de la obra «Lo que Dios castiga», cuya parte musical, como se sabe, era de nuestro director, señor Mas López. Por cierto que este estreno ocasionó algún déficit.

—¿Hay actualmente buena siembra para futuros músicos?

—Actualmente la banda tiene treinta y tantos educandos, futuros músicos. Esta preparación está a cargo de dos grandes músicos: nuestro actual director, don Ramón Mas López, y su señor padre, don Ramón Mas Orts.

—¿Cuándo piensa usted retirarse de músico activo?

—Aguantaré hasta que me queden fuerzas. En los conciertos, sentado, me defiendo bien. Es en los pascales donde me noto los años.

—¿Algún educando a la vista para sustituirle?

—Nuestro director lo tiene previsto. Ya saldrá algún nuevo bajo entre los cornetines y trombones jóvenes.

—¿Sigue habiendo afición, por lo que se ve, a hacerse músicos de Banda en Crevillente?

—Sigue habiéndola. Pero se necesitan instrumentos buenos, propiedad de la Banda, pues estos muchachos difícilmente pueden comprarse su instrumento. Poco a poco. Ahora hay en proyecto la adquisición de un contrabajo. Hace falta dinero.

—¿Cree usted, señor Martí Mas, que últimamente estaba la Banda algo decaída?

—Bastante. Comprendo que hasta hoy ha reinado cierta apatía, que hemos superado con el nombramiento de nuevo director.

—Si tuviera usted que definir con una sola frase las cualidades de los señores directores saliente y entrante, ¿cuál emplearía?

—Don Manuel Aznar Alfonso, nuestro anterior director, era competente y con

demasiada edad. Don Ramón Mas Orts, el nuevo director, es competente y joven.

—De todos los músicos de Banda crevillenteses que ha conocido, ¿cuáles serían para usted los tres más destacados?

—Diré cinco: el flauta don Antonio Pérez Soler, el bombardino don Rafael Carreres, el trompeta don Andrés Mallebrera y los clarinetes don Jaime Cárceles y don Arturo Pastor.

—Como se aproxima la Semana Santa quisieramos hacerle a usted una pregunta con ella relacionada. ¿Opina usted que deben desaparecer las «pasarellas» de los «pasos»?

—Opino que tiene muchas ventajas la Banda entera. Pero aplaudo la medida del Patronato de conservar las «pasarellas» para la llevada a la iglesia de las Cofradías el Miércoles Santo.

Como en las cartas muy largas, se acabó el papel. La partitura, en este caso. Damos las gracias a Chuan, nuestro gran bajo, y hacemos votos porque siga muchos años aún con facultades para proseguir su activo y ejemplar historial musical.

(Viene de la pág. 9.)

EL XIV CONCURSO NACIONAL DE COROS Y DANZAS EN CREVILLENTE

Bajo la dirección de la Instructora de Música de la Sección Femenina, señorita Carmen Ledó Morales, se celebró el pasado día 18 de los corrientes la prueba Local del XIV Concurso Nacional de Coros y Danzas, siendo honrado el acto con la presencia de la Delegada Provincial de la Sección Femenina, señorita Mercedes Alonso y Rodríguez de Tembleque.

El Coro de S. F. y Coro Mixto de la localidad interpretaron a presencia del Jurado las composiciones obligadas de Concurso y otras de libre elección, quedando ambos clasificados para la prueba provincial que se celebrará en Villena el próximo mes de abril.

La Delegada Provincial tuvo frases de felicitación y aliento para la Directora y componentes de ambos Coros, augurándoles un brillante porvenir si continúan sus estudios con el mismo espíritu que hasta el presente.

Al acto asistieron el Jefe Local y Alcalde, don Francisco Candela Adsuar; la Delegada Local de la S. F., señorita María Ana Esquino Llebrés, y otras Autoridades y Jerarquías.

J. C. A.

MANTEQUERIAS TREBOR

GERMAN GUILABERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 216014 y 321002

MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES

Servicio a domicilio

El C. I. C. puede ser el lazo de socialidad, de mutua formación que necesitamos los crevillenteses. No nos engañemos. Tenemos mucho que aprender. Quienes nos alaban son personas educadas que quieren quedar bien. La verdad es muy diferente. Tenemos aún muchas cosas que hacer los crevillenteses. El C. I. C. puede ponernos en el camino de conseguirlos.

Lista de suscriptores de "La Terreta"

(Continuación.)

Núm.	Nombre y apellidos	Población	Núm.	Nombre y apellidos	
276.	D. José Sierra Adsuar	Barcelona.	354.	D. Ramón Más López	Crevillente.
277.	D. Juan Ventura	Barcelona.	355.×	D. Francisco Pérez Pérez	Crevillente.
278.	D. Manuel Vicente	Barcelona.	356.×	D. Salvador González Pastor	Crevillente.
279.	D. Eloy Bellés	Barcelona.	357.×	D. José Maciá Carreres	Crevillente.
280.	Doña Pilar Aznar	Barcelona.	358.	D. José Tomás Belén	Crevillente.
281.	D. Pedro Alarcón	Barcelona.	359.×	D. Antonio Más Galvañ	Crevillente.
282.	D. Francisco Virgili	Barcelona.	360.	D. Francisco L'opis Candela	Crevillente.
283.	D. Ricardo Puente	Barcelona.	361.×	D. Manuel Bueno Carreres	Crevillente.
284.	D. Enrique Fernández	Barcelona.	362.	D. Antonio Oliver Oliver	Crevillente.
285.	D. Luis Vallet	Barcelona.	363.×	D. Luis Candela Martí	Crevillente.
286.	D. José Penalva Manchón	Madrid.	364.	D. Enrique Romero Sola	Crevillente.
287.	D. Santiago Candela Magro	Madrid.	365.×	D. Manuel Candela Espinosa	Crevillente.
288.×	D. Gudelio Oliver Torres	Madrid.	366.	D. José Más Más	Crevillente.
289.	D. Faustino Mediano Zurdo	Madrid.	367.	D. Cayetano Más Más	Crevillente.
290.	D. Antonio Sánchez Más	Madrid.	368.×	D. José Sepulcre Más	Crevillente.
291.	D. Francisco Llopis	Barcelona.	369.	D. Jesús Maciá Espinosa	Crevillente.
292.	D. Domingo Davó Llorens	Alicant.	370.	D. Antonio Torres Más	Crevillente.
293.	D. Luis Ruiz Moreno	Crevillente.	371.	D. Ramón Martínez Sempere	Crevillente.
294.	D. José Asencio Martínez	Crevillente.	372.	D. Bienvenido Zaplana Belén	Crevillente.
295.	D. Manuel Cerdá Adsuar	Crevillente.	373.	D. Carlos Hormillos Escribano	Crevillente.
296.	D. Antonio Puig González	Crevillente.	374.×	D. Francisco Más Más	Crevillente.
297.×	D. José Más Calhena	Crevillente.	375.×	D. Isidro Boyer Abellán	Crevillente.
298.	D. José Carreres Puig	Crevillente.	376.×	D. Rafael Galvañ Soler	Crevillente.
299.	D. José Aznar Carreres	Crevillente.	377.×	D. Enrique Colomer Vila	Crevillente.
300.	D. Joaquín Hurtado Pernis	Crevillente.	378.×	D. Isidro Colomer Vía	Crevillente.
301.×	D. José Penalva Alfonso	Crevillente.	379.×	D. Joaquín Quesada Más	Crevillente.
302.	Doña Dolores Candela Candela	Crevillente.	380.	D. Vicente Miralles Pérez	Crevillente.
303.×	D. Vicente Regaño Valtueña	Crevillente.	381.	D. Vicente Martínez Más	Crevillente.
304.×	D. Félix Candela Rodríguez	Crevillente.	382.	D. Mariano Martínez Sempere	Crevillente.
305.×	D. José Guilabert Aznar	Crevillente.	383.	D. Tomás Mira Jover	Crevillente.
306.	D. Emilio Galvañ Martínez	Crevillente.	384.×	D. Antonio Adán Gaitán	Crevillente.
307.	D. Vicente Más Puig	Crevillente.	385.	D. Francisco Quesada Pastor	Crevillente.
308.×	D. José Lledó Galvañ	Crevillente.	386.	D. Antonio Polo Puig	Crevillente.
309.×	D. Guillermo Gallardo Espinosa	Crevillente.	387.	D. José Penalva Adsuar	Crevillente.
310.×	D. Daniel Martínez Hurtado	Crevillente.	388.	D. Francisco Asencio Maciá	Crevillente.
311.×	D. Joaquín Fuentes Soriano	Crevillente.	389.	D. Francisco Quesada Alfonso	Crevillente.
312.×	D. José Pernis Planelles	Crevillente.	390.	D. Luis Miguel Moreno	Madrid.
313.	D. Carlos Quesada Soriano	Crevillente.	391.	D. José Furio Davó	París.
314.	D. Salvador Manchón Alfonso	Crevillente.	392.	Vida de Manuel Martínez García	Murcia.
315.	D. Manuel Belén Burgada	Crevillente.	393.×	Señorita Amelia Parres Candela	Melilla.
316.	D. José Candela Adsuar	Crevillente.	394.	D. Ramón López	Barcelona.
317.×	D. Antonio Penalva Cerdán	Crevillente.	395.	D. José Peiro Francia	Barcelona.
318.	D. Manuel González Vicente	Crevillente.	396.	D. Joaquín Zaplana	Barcelona.
319.	D. José Jover González	Crevillente.	397.	D. José Quesada	Barcelona.
320.	D. Manuel Sánchez Candela	Crevillente.	398.	D. Ramón García	Barcelona.
321.	D. Juan Fuentes Romero	Crevillente.	399.	Doña María Selva	Barcelona.
322.×	D. José Pérez Gómez	Crevillente.	400.	D. José Luis Candela Sempere	Crevillente.
323.×	Doña Dolores Escolano Puig	Crevillente.	401.×	D. Francisco Gómez Sepulcre	Crevillente.
324.×	D. Joaquín Más Lledó	Crevillente.	402.	D. Francisco Guilabert Alzamora	Barcelona.
325.	D. José María Cárceles Magro	Crevillente.	403.	D. Salvador Guilabert Alzamora	Barcelona.
326.×	D. Juan Torregrosa Anguis	Crevillente.	404.	Señorita Lolita Valera	Sabadell.
327.	D. José Ripoll Candela	Crevillente.	405.	Alcalde-Presidente	Catral.
328.×	D. Francisco Magro Gallardo	Crevillente.	406.	D. Bartolomé Cerdá	Palma de Mallorca.
329.×	D. Antonio Lledó Martínez	Crevillente.	407.	Doña Julia Cremades Licián	Madrid.
330.×	D. Manuel Lledó Más	Crevillente.	408.×	D. Francisco Parres Puig	Melilla.
331.	D. Manuel Ferrández Amorós	Crevillente.	409.	D. Luis Espinosa Candela	Madrid.
332.	D. Joaquín Galvañ González	Crevillente.	410.	Doña Encarnación García Maciá	Crevillente.
333.	D. Francisco Martínez Soriano	Crevillente.	411.	D. León Marcos Práez	Villajoyosa.
334.	D. Manuel Fuentes Candela	Crevillente.	412.	D. José Soler Pastor	Madrid.
335.×	D. Francisco Cerdá Carreres	Crevillente.	413.	D. José Rizo Pérez	Madrid.
336.	D. José Torres Más	Crevillente.	414.	D. Carlos Guilabert Gallardo	Crevillente.
337.	D. José Galvañ Martínez	Crevillente.	415.	D. Ignacio Guilabert Játiva	Barcelona.
338.	D. José María Lledó Martínez	Crevillente.	416.	D. Antonio Magro Más	Barcelona.
339.	D. Victoriano Tomás Adsuar	Crevillente.	417.	D. Antonio Alfonso Pérez	S. Cruz de Tenerife
340.	D. Pedro Pérez Manchón	Crevillente.	418.	D. Braulio Aznar Más	Alger.
341.	D. José Manchón Hurtado	Crevillente.	419.	D. Trinitario Pérez Vázquez	Madrid.
342.	D. Antonio Martínez Sánchez	Crevillente.	420.	D. Alvaro A'zamora García	Crevillente.
343.	D. Abel Zaplana Belén	Crevillente.	421.×	D. Carlos Molina Belén	Crevillente.
344.	D. Francisco Martínez Alfonso	Crevillente.	422.	D. Marcelino Alfonso Pérez	Crevillente.
345.	D. Mario E. Polo Quesada	Crevillente.	423.×	D. Manuel Zamora Escorbajal	Crevillente.
346.	D. Antonio Pérez Aznar	Crevillente.	424.	D. Manuel Maciá Penalva	Crevillente.
347.×	D. Juan Agustín Ramos	Crevillente.	425.	Señorita Pepita López Aseño	Madrid.
348.	D. Francisco Candela Asencio	Crevillente.	426.	D. Francisco Más Más	Crevillente.
349.	D. Angel Navarro Selva	Crevillente.	427.	D. Antonio Lledó García	Crevillente.
350.×	D. Joaquín Candela Torres	Crevillente.	428.	Doña Asunción Aznar García	Crevillente.
351.×	D. Antonio Torres Más	Crevillente.	429.×	D. José Luis Giménez Pastor	Crevillente.
352.×	D. Reinaldo Tejada Marcos	Crevillente.	430.	D. Cayetano Fuentes Lledó	Crevillente.
353.	D. José Sempere Pastor	Crevillente.			

(Continuará.)

Un mensaje a García

Por HELBERT HUBBARD.

En la llamada literatura energética "Un mensaje a García", es un verdadero clásico. Esta ejemplar historieta, ha sido traducida a todos los idiomas e impresa en más de cuarenta millones de folios.

Aunque, por tanto, muy conocida, entendemos que su relectura siempre es útil, por cuanto nos recuerda verdades siempre vigentes y casi siempre olvidadas.

He aquí la vieja historia escrita por Helbert Hubbard en 1899.

«En todo este asunto de Cuba hay un nombre que sobresale en el horizonte de mi memoria como el planeta Marte en su perihelio. Cuando se declaró la guerra entre España y los Estados Unidos era muy necesario comunicarse prontamente con el Jefe de los insurrectos. Encontrábase García, allá, en la manigua de Cuba, sin que nadie supiera su paradero. Era imposible toda comunicación con él por telégrafo o por correo. El Presiden tenía que contar con su cooperación, sin pérdida de tiempo. ¿Qué hacer?»

Alguien dijo al Presidente: «Hay un hombre llamado Rowan que puede encontrar a García, si es que se le puede encontrar.»

Se trajo a Rowan y se le entregó una carta para que a su vez la entregara a García. De cómo fué que este hombre, Rowan, tomó la carta, la selló en una cartetera de hueso, se la amarró al pecho, hizo un viaje de cuatro días y desembarcó de noche en las costas de Cuba en un bote sin cubierta; de cómo fué que se internó en las montañas, y en tres semanas salió al otro lado de la isla, habiendo atravesado a pie un país hostil, y entregado la carta a García, son cosas que no tengo deseo especial de narrar en detalle. Pero sí quiero que conste que MacKinley, Presidente de los Estados Unidos, puso una carta en manos de Rowan para que éste la entregara a García. Rowan tomó la carta y no preguntó: «¿Dónde está García?»

«¿Loado sea Dios! He aquí un hombre cuya figura debe ser vaciada en impecadero bronce y puesta su estatua en todos los colegios del país. No es la enseñanza de libros lo que los jóvenes necesitan, ni la instrucción de los vértebros para que sean fieles a sus cargos, para que actúen con diligencia, para que hagan la cosa «llevar el mensaje a García».

El general García ya no existe, pero hay otros Garcías.

No hay hombre que haya tratado de administrar una empresa que requiera mucho personal, que, a veces, no se haya qu-dado atónito al notar la imbecilidad del promedio de los hombres, la inhabilidad o la falta de voluntad de concentrar sus inteligencias en una cosa dada y hacerla.

La asistencia irregular, la desatención ridícula, la indiferencia vulgar y el trabajo mal hecho parece ser la regla general. No hay hombre alguno que salga airoso de su empresa a menos que, quieras o no, o por la fuerza, obligue o soborne a otros para que le ayuden, o a menos que, tal vez, Dios Todopoderoso, en su bondad, haga un milagro y le envíe el Ángel de la Luz para que le sirva de auxilium.

Tú, lector, puedes hacer esta prueba. Te encuentras en estos momentos sentado en tu oficina. A tu alrededor tienes seis empleados. Llama a uno de ellos y pídele lo siguiente: «Tenga la bondad de buscar en la Enciclo-

pedia y hágame un memorándum corto de la vida de Correggio.»

«¿Crees que el empleado contesta «Sí, señor», y se marcha a hacer lo que tú le dijiste?»

Nada de eso. Te mirará de soslayo y te hará una o más de las siguientes preguntas: ¿Quién era el Correggio?

¿En cuál enciclopedia?

¿Dónde está la enciclopedia?

¿Acaso fui empleado yo para hacer eso?

¿No querrá usted decir Bismark?

¿Por qué no lo hace Carlos?

¿Murio?

¿Hay prisa para eso?

¿No sería mejor que le trajera el libro y usted mismo lo buscara?

¿Para qué quiere usted saberlo?

Y me atrevería a apostar diez contra uno, que después que hayas contestado el interrogatorio y explicado la manera de buscar la información que necesitas y por qué la necesitas, tu empleado se retira y obliga a otro compañero a que le ayude a encontrar a García; regresando poco después diciéndote que no existe tal hombre. Desde luego, puede darse el caso de que yo pierda la apuesta, pero según la ley de promedios no debo perder.

Ahora bien; si tú sabes lo que tienes entre manos, si no debes molestarte en explicar a tu auxiliar que «Correggio» está indicado con «C» y no con «K», sino que sonríe y de buen humor le dirás: «Eso bien, déjelo», y dicho esto, te levantarás y lo buscarás tú mismo.

Y esa incapacidad para obrar independientemente, esa estupidez moral, esa deformidad de la voluntad, esa falta de disposición para hacerse cargo de una cosa, y realizarla, esas son las cosas que ha propuesto para lejos, en lo futuro, el socialismo puro. Si los hombres no actúan por sus propias iniciativas para sí mismos, ¿qué harán cuando el producto de sus esfuerzos sea para todos? La fuerza bruta parece necesaria y el temor a ser «echado» el sábado a la hora del obrero, hace que muchos trabajadores o empleados conserven el trabajo o la colocación.

Añuncia buscando un taquígrafo, y de diez solicitantes, nueve son individuos que no tienen ortografía, y lo que es más, de individuos que no creen necesario tenerla. ¿Podrían esas personas escribir una carta a García?

«Mire usted, me decía el gerente de una gran fábrica, mire usted aquel tenedor de libros.»

«—Bien, ¿qué le pasa?»

«—Es un magnífico contable, mas si se le manda hacer una diligencia, tal vez la haga, pero puede darse el caso de que entre en cuatro salones de bebidas antes de llegar y cuando llegue a la Calle Principal ya no se acuerde de lo que se le dijo.»

«¿Puede confiarse a ese hombre que lleve un mensaje a García?»

«Recientemente hemos estado oyendo con-

versaciones y expresiones de muchas simpatías hacia «los extranjeros naturalizados que son objeto de explotación en los talleres», así como hacia «el hombre sin hogar que anda errante en busca de trabajo honrado», y junto a esas expresiones con frecuencia empieñanse palabras duras hacia los hombres que están en el poder.»

Nada se dice del patrono que se aventaja antes de tiempo tratando en vano de inducir a los eternos disgustados y perzozos a que hagan un trabajo a conciencia; ni se dice nada del mucho tiempo ni de la paciencia que ese patrono ha tenido buscando personal que no hace otra cosa sino «matar el tiempo» tan pronto como el patrono vuelve la espalda. En todo establecimiento y en toda fábrica se tiene constantemente en práctica el procedimiento de selección por eliminación. El patrono véase constantemente obligado a rebajar personal que ha demostrado su incompetencia en el fomento de sus intereses, y a tomar otros empleados. No importa que los tiempos sean buenos, este procedimiento de selección sigue en todo tiempo y la única diferencia es que, cuando las cosas están malas y el trabajo escasea, se hace la selección con más escrupulosidad, pero fuera, y para siempre fuera, tiene que ir el incompetente y el inservible. Por interés propio el patrono tiene que quedarse con los mejores, con los que puedan llevar un mensaje a García.

Conozco a un individuo de aptitudes verdaderamente brillantes, pero sin la habilidad necesaria para manejar su propio negocio, y que, sin embargo, es completamente inútil para cualquier otro, debido a la insana sospecha que constantemente abriga de que su patrono le oprime, o trata de oprimirlo. Sin poder mandar, no tolera que se le mande. Si se le diera un mensaje para que lo llevara a García, probablemente su contestación sería: «¡Llévelo usted mismo.»

Hoy este hombre anda errante por las calles en busca de trabajo, teniendo que sufrir la inclemencia del tiempo. Nadie que le conozca se ofrece a darle trabajo, puesto que es la esencia misma del descontento. No entra por razones y lo único que en él podría producir algún efecto sería un buen puntaje salido de la bola del número nueve, de suela gruesa. Sé, en verdad, que un individuo tan moralmente deformado como ése, no es menos digno de compasión que el físicamente inválido; pero en nuestra compasión derramemos también una lágrima por aquellos hombres que se encuentran al frente de grandes empresas cuyas horas de trabajo no están limitadas por el sonido del pito y cuyos cabellos prematuramente encanecen en la lucha que sostienen contra la indiferencia zafia, contra la imbecilidad crasa y contra la ingratitude cruenta de los otros, quienes, a no ser por el espíritu emprendedor de éstos, andarían hambrientos y sin hogar.

Diríase que me he expresado con mucha dureza. Tal vez sí; pero cuando el mundo entero se ha entregado al descanso, yo quiero expresar una palabra de simpatía hacia el hombre que sale adelante en su empresa, hacia el hombre que ama a pesar de grandes inconvenientes, ha sabido dirigir los esfuerzos de otros hombres, y que, después del triunfo, resulta que no ha ganado nada más que su subsistencia.

También yo he cargado mi lata de comida al taller y he trabajado a jornal diario, y también he sido patrono y sé que puede decirse algo de ambos lados.

No hay excelencia en la pobreza «perse»; los harapos no sirven de recomendación; no todos los patronos son rapaces y tiranos; no todos los pobres son virtuosos.

(Continúa en la pág. 14.)



Han transcurrido varios meses de su lento, pero no por eso nuestra C. C. A. está inactiva. Pronto todos los componentes y simpatizantes tendrán ocasión de poder asistir a un festival que nuestros directivos están preparando con el fin de obtener ingresos para ayuda de nuestra C. C. A., por lo que esperamos de todos los cofrades y simpatizantes colaboren con el mayor interés y propaguen nuestro festival, para que el sacrificio y esfuerzo de todos cuantos tomarán parte en dicho acto se vean recompensados con el mayor número de asistentes, para que puedan premiar con su presencia la actuación de quienes, desinteresadamente, les proporcionarán una velada feliz que jamás podrán olvidar.

Como anticipo, podemos anunciar el que se está ensayando una función de teatro, de la que saltarán verdaderas carcajadas y será del agrado de todos. Será dirigida por un miembro de nuestra C. C. A., gran experto en el arte teatral; daremos a conocer su nombre en el próximo número de «LA TERRETA». A este técnico agradecemos muchísimo su desinteresada colaboración.

Como complemento del festival habrá un gran día de fiesta, en el que tomarán parte los alumnos de las clases de música del Maestro Arana, secretario de nuestra C. C. A., conjuntos, solistas y, si nuestras gestiones dan buen resultado, variedades con artistas profesionales.

Como broche de oro de la velada, presentación ante público por primera vez de la nueva agrupación infantil, recientemente creada por su maestro y director, don Domingo Arana; de la Coral «CREVILLENTINOS AUSEN-

TES», que nos deleitarán a todos con varias composiciones, en la que no ha de faltar la Habanera titulada «CANTA CREVILLENTE», de la que es autor de la letra y música nuestro amigo y paisano el director de esta nueva coral.

Se ruega que se presenten a hacer el encargo de localidades y propaguen a sus amistades este acontecimiento artístico, ya que es en beneficio de todos; aprieten con el mayor número de entradas, pues interesa que el teatro esté lleno, a fin de que la recaudación sea muy estimable, pues de ese modo los ingresos en caja serán de mayor cuantía que es lo que interesa a nuestra C. C. A., por lo que todos debemos tener interés en ello.

Por otra parte, desearíamos que si no es mucho pedir de nuestros cofrades y simpatizantes que tengan hijos, que éstos formen parte de nuestra coral infantil; de ese modo será mayor el número de componentes de la misma, y todos juntos realizaríamos una buena obra cultural, de la que todos estaríamos orgullosos.

Así, pues, todos aquellos que deseen que sus hijos o familiares formen parte de nuestra coral se pondrán al habla con el director de la misma para hacer la correspondiente inscripción.

En memoria al Crevillentino Ausente, fallecido, esta C. C. A. ha acordado durante nuestra estancia en Crevillente, con motivo de las próximas fiestas de nuestra Semana Santa, celebrar una misa en el Altar de la Santísima Virgen de los Decamparados, en memoria y por el eterno descanso de los mismos.

Lo que invitamos al propio tiempo a las C. C. C. C. A. A. de Madrid y Barcelona, respectivamente, para que se unan a nosotros para realizar dicho acto, ya que es en memoria de todos aquellos Crevillentinos Ausentes que se alejaron para siempre de nosotros a los cuales debemos siempre tener en recuerdo.

Por la Junta Directiva
D. ARANA.
Secretario de la C. C. C. A.

pensando en los positivos y negativos, dijeron de ir a enterarse del resultado del partido que el Imperial estaba disputando al Almoradí, y fue la única vez que vi las caras un poco desenfajadas, ¡no era para menos! El Imperial gana por cuatro goles, y esto suponía que siguiera pisando los talones al Crevillente; no obstante, un buen arroz con pollo y una ensalada (ya que no quisieron servir otra cosa), en una venta de la carretera, por más señas «La Paloma», nos hizo encontrarnos más optimistas y esperar el partido con la ilusión del triunfo. En Cartagena, todos los seguidores. En el terreno de juego, aparte de los contrarios y el equipo arbitral, once muchachos del Crevillente Industrial, y a los diez minutos DOS goles a favor de los nuestros, resultado con el que terminó el partido. Nuevamente a hablar de positivos hasta la llegada a los coches, y supongo que durante el trayecto, ya que al que modestamente escribe estas líneas no tuvo más que el tiempo suficiente para despedir a los autocares y enfilar el camino de la estación del ferrocarril para regresar a Madrid, pensando que si esto ha ocurrido para presenciar un partido a tantos kilómetros de Crevillente, ¿habrá algún crevillentino que de'e de animar a su equipo representativo cuando juegue con el Hércules, nuestro más difícil rival?, ¿cree que no, y espero que como el sábado día 15 de febrero, se formen los mismos corrillos de aficionados, citándose, como un solo crevillentino, para asistir y animar dentro del mayor espíritu deportivo al CREVILLENTE INDUSTRIAL.

JACINTO BOYER GARCIA

(Viene de la pág. 13.)

Mis simpatías todas van hacia el hombre que hace su trabajo cuando el patrono está presente, como cuando se encuentra ausente. Y el hombre que al entregarse a una carta para García, tranquilamente toma la misiva, sin hacer preguntas idiotas, y sin intención alguna de arrojarla a la primera alcantilla que encuentre a su paso, o de hacer cosa que no sea entregarla al destinatario, ese hombre nunca queda sin trabajo, ni tiene que declararse en huelga para que se le aumente el sueldo. La civilización busca ansiosa, insistentemente, a esa clase de hombres. Cualquiera cosa que ese hombre pida, la consigue. Se le necesita en toda ciudad, en todo pueblo, en toda villa, en toda oficina, tienda y fábrica, y en todo taller. El mundo entero lo solicita a gritos; se necesita y se necesita con urgencia al hombre que pueda llevar un «Mensaje a García».

«SERVI - PUBLI»

concesionario de la patente n.º 252128

JOSE CONESA MAS

Delegado general de la zona (1.ª)

Servilletas publicitarias, prensa, radio, televisión, metro... etc. etc.

Se ofrece a ustedes en publicidad y representaciones

Tres Peces, 9, 1.º izqda.

Teléf. 47 68 20

Madrid

Al futbol; al futbol...

Por azares de la vida, el día 16 de febrero tuve la satisfacción de encontrarme entre nuestros paisanos crevillentinos. Este día, el Crevillente Industrial tenía que disputar el partido de turno a la Cartagenera. Pues bien; esto no tendría más importancia normal que la de un partido de los muchos que el Crevillente Industrial tiene que dilucidar hasta el final de la competición, pero se da el caso que el día anterior de dicho encuentro, no escuchaba más que frases correspondientes a dicho partido, hecho que yo lo consideraba normal, pero es que, unido a los comentarios futbolísticos escuchaba que los corrillos de comentaristas quedaban citados para el día siguiente a hora muy temprana. Ya, me interesé por lo que se llevaban «entre manos», e informado de ello no pude por menos que asombrarme. ¿Es posible?, comenté. La noticia no era para

menos. Para presenciar el partido en Cartagena, se desplazaban a dicha localidad dieciocho autocares, además de los turismos consiguientes, que fueron muchos. Pero, ¿es de tanta importancia este partido?, pregunté. La respuesta, como es natural, no se hizo esperar y vino acompañada de una serie de datos correspondientes a los puntos positivos que tenía el Hércules, los que tendría el Crevillente Industrial en caso de ganar al Cartagenera, y los que podría tener si no hubiera «tropezado» con el Rayo Ibense (partido que también presencié en su día); total, un verdadero laberinto. El caso es, que en ese ambiente, yo veía que no me podía quedar rezagado y en vista de ello me decidí a asistir en Cartagena a tan magno encuentro.

Al pasar por Murcia, como un solo hombre, todos los que íbamos en el turismo en que cobijaron, y que venían

Carta abierta a

D. JOAQUIN GALIANO GARCIA

Querido Galiano: Tú también tendrás que perdonarme el que salga en defensa de la Banda de Música «Unión Musical», pues si bien es verdad que a ti te honró la Coral Crevillentina con un cargo honorífico, por cuyo motivo te has creído en el deber de contrarrestar mi artículo «Lo que es del César al César», yo también me debo (sin ostentar cargo alguno en ella) a esta veterana y prestigiosa agrupación musical, que no puede ni debe ser entredicha por nada ni por nadie, dado su historial lleno de gloria y esplendor. Yo tampoco soy, amigo Galiano, de los que quieren que su lancha sea la mejor del puerto, pero sí digo que tiene los mejores merecimientos.

Dices en tu carta que en mi «estupendo artículo» pongo de manifiesto ciertos antagonismos entre la Coral Crevillentina y la «Unión Musical».

Desde que fué constituida la actual Coral Crevillentina hasta nuestros días no se ha dado un solo caso de desavenencia entre ambas agrupaciones, no obstante haber sido muchas las ocasiones en que mutuamente se han solicitado colaboración, por lo que en esta apreciación tuya no has dado en el clavo, amigo mío.

Como dato muy importante y para que me sea válido, pones de manifiesto que antes de recibir mi artículo ya sabías tú el motivo por el cual se añadía la Banda de Música de Elche a aquel concierto. Pues bien, amigo Galiano: Mucho antes de pensar yo en escribir aquellas cuartillas también sabía, y por labios no menos autorizados, de que la Banda Municipal de Elche venía a colaborar en el grandioso acto del día 29 de noviembre, sencillamente porque nuestra Unión Musical ni tenía ambiente ni llevaba gente al teatro, y era preciso cambiar de «disco». No obstante esta verdad hecha pública, los componentes de nuestra agrupación musical acudieron al Salón Iris a presenciar el acto (que en mi artículo lo califico de brillante) en un porcentaje de más del cincuenta por cien, y pagaron su entrada de DIEZ pesetas y no cinco como tú dices en la carta. Por lo visto, no has sido bien informado a este respecto. Lo lamento de veras.

Que la afición crevillentina no acudió como debía a tan maravilloso acto, demostrando cierta desatención, no ya a las agrupaciones actuantes, sino mucho mayor a los ilustres CINCO directores que nos honraban con su presencia, no creo que intenes, ni mucho menos, hacer responsable a la Unión Musical de esto que tú llamas boicót o poco menos. Si todas las sociedades de nuestra localidad y la afición toda

hubiera dado el coeficiente de nuestra agrupación a buen seguro que el espacio Salón Iris hubiera sido incapaz de acomodar a tanta gente.

Nuevamente me recuerdas el primer número de «La Terreta» y subrayas las célebres frases que motivaron la reacción de algunos crevillentinos—entre ellos yo, es cierto—sin querer aceptar que en aquella ocasión era preciso, de absoluta necesidad, brindar un saludo a todas las entidades de origen cultural o artístico. No debieron pasar desapercibidas para ti, y mucho menos la Banda. ¿No recuerdas aquellos años, cuando al llegar a nuestro pueblo las Cofradías de Crevillentinos Ausentes era la Banda, y siempre la Banda, la que al amenizar vuestra bienvenida daba un ambiente de caracteres de emoción, de alegría, de hermandad?... ¿Y es posible que al nacer un periódico como «La Terreta», puramente crevillentino, cuya primera misión, al presentarse a sus lectores hermanos, era elevar un saludo cordial, lleno de simpatía, de amor, de gratitud si cabe, a todas las entidades constituidas y cosas de algún valor en nuestro pueblo? Pues ya ves, amigo mío que fueron muchas las olvidadas. El Nuevo Casino, Peña Madrillista, Centro Excursionista, la Banda de Música, etc. En cambio, hoy te lamentas de que fueron muchos los músicos que rehusaron el periódico, sin tener en cuenta que esto es muy personal y que cada uno tiene un criterio muy particular a cuya libertad de acción no podemos antepoñernos. No obstante ello, entre todos los miembros que componen la agrupación da un porcentaje de un treinta por cien de suscriptores a «La Terreta», que no es poco, a mi entender. Como dato curioso sería interesante conocer el coeficiente de todas las demás entidades—incluida la Coral—y pueblo en general, para así hacer comparaciones. No, amigo mío; no veo acertada tu carta en ninguno de sus puntos. Tiene muchos vulnerables que no quiero descubrir, precisamente porque conozco muy bien tu forma de ser, tu modo de pensar, tu proceder, tu delicadeza para con los demás y, en particular para los amigos de verdad—que es como yo me considero—para continuar con esta polémica que, al decir verdad, me disgusta en gran manera. Creó que de continuar manteniendo nuestros adversos puntos de vista, aparte de lo que podría degenerar en rozar nuestra íntima amistad, serían muchos los conflictos de este mismo género los que se irían esparciendo en nuestro pueblo sin necesidad ni fundamento para ello. He creído, no obstante, de necesidad el contestar a tu carta, y así lo he hecho,

quedando con ello «empatados» a una. Como siempre, aquí me tienes dispuesto en todo momento a colaborar en todo cuanto pueda ser útil a nuestro querido pueblo y a todas las cosas de algún valor, sin ninguna distinción.

J. MAS CAHUELA



● **Bautizo.**—El niño Luisito Gallardo Menargues fué bautizado en San José y «amenizado» en «La Tropical». Asistieron muchos invitados, y los abuelos de ambos niños. Don Jesús Menargues y señora, viñeron de Crevillente expresamente. El abuelo paterno, don Luis Gallardo, músico que fué de «La Primitiva», de Crevillente, estrenó una composición musical, por la orquesta del local, composición de la cual es autor de la música y la letra. Esta, en valensía de la terreta, la publicaremos en alguno de nuestros próximos números.

● **Nacimiento.**—Doña Josefa Alfonso Mas, esposa de nuestro Administrador, don Francisco Pastor Juan, dió a luz un niño, segundo fruto de su matrimonio. Se le ha impuesto el nombre de Francisco Luis. Todo con plena felicidad. Nuestra enhorabuena.

● **Obsequio.**—Don Antonio Oliver Oliver, de la Cofradía de «La Flagelación», desde Crevillente, nos hace amable obsequio de una participación de lotería de ocho pesetas del número 2441, para el sorteo del día 5 del actual. Muy agradecidos... y que haya suerte para el déficit.

● **Visita.**—Hemos saludado en Madrid a don Avelino Aznar Lledó, nuestro amigo y suscriptor, residente en Murcia. También a su señor tío don Joaquín Lledó Mas, suscriptores de LA TERRETA, que vino a Madrid acompañado de su hija, señorita Mariló.

● **Necrología.**—En Crevillente falleció el pasado día 18, a los cincuenta y cinco años de edad, la señorita María Pastor Ferrández, hija del que fué tan conocido impresor, tío Félix. A todos sus familiares nuestro más sentido pésame, en particular a sus hermanos, don Arturo y don Manuel, y sobrino, don Francisco Pastor Juan, nuestro Administrador.

● **Un ruego.**—La Comisión de Lotería de la C. C. A., de Madrid, nos ruega hagamos público el acuse de recibo de la carta del señor Cremades Maciá, agradeciéndole su atención, al tiempo que anunciemos que en el próximo número tendrán el honor de enviarnos una réplica, a través de estas columnas.



COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

ASISTENTES A LA CENA-HOMENAJE

He aquí la lista de asistentes a la simpática fiesta celebrada el 9 de enero, que no pudimos insertar en nuestro pasado número por exceso de original.

Don Salustiano Martínez Asensio y señora; don Manuel Sánchez Frías y señora; don Francisco Pastor Juan y señora; don Luis Gallardo Espinosa y señora; don José Guillabert Martínez y señora; don Jacinto Boyer García y señora; don Joaquín Espinosa Román y señora; don Carlos Espinosa Alzamora y señora; don Joaquín Gallano García y señora; don Vicente López Asenjo y señora; don Luis Gallardo Espinosa López Asenjo; doña María Casanova de Menargües; don Laureano Pérez; Carlitos Espinosa López; don Augusto Blanco Lobato y señora; don Luis Miguel Moreno y señora; don Vicente Galván Quezada y señora; señorita Aurorita Galván Alfonso; don Francisco Davó Mas; joven José Luis Galván Alfonso; don Francisco Candela Mas y señora; don Dámaso Santos Gutiérrez y señora; don Domingo Carratalá Figueras; don Gregorio Ruiz Polo y hermana señorita Teresa Ruiz Polo; don Alfonso Martínez García y señora; don Antonio Pazos Barca y señora; don Gudelio Oliver Torres y señora; don Felipe Mas Davó y señora; don Manuel Quesada López y señora; don Antonio Pérez Alfonso y señora; don José Pomares Sol; don Manuel Penalva Durango; don José Soler; don Antonio Llebrés; don Luis Candela Janot; don Esteban Hernández; don Vicente Sanz; don José Guillabert Belén; don Angel Espinosa Guillabert; don Francisco Candela, hijo; don Dámaso Santos, hijo; don Emilio Pazos, hijo; don Juan Mas; y señoritas Dolores Martín, Milagros Guillabert Belén, Manolita Neira, Pilar Santos y Pilar Candela; don José Ruiz Polo y señora. En total setenta y cuatro comensales, que celebraron uno de los más agradables actos de esta C. C. A. de Madrid. Hasta el año próximo.

NOTICIARIO DE LA C. C. A.

— Don Isidro Boyer Mas, de Crevillente, dona para la C. C. A. una participación de lotería premiada con veinte pesetas.

— Don Francisco Quesada Fuentes, de Palma de Mallorca, nos escribe y dice: «Agradezco el obsequio que tuvieron a bien remitirme como expendedor de lotería, el cual ha sido de mi mayor agrado, habiéndole ya dado su aplicación. Les repito las gracias».

— Don Antonio Torres Mas, de Albacete: «Recibí el obsequio por la lotería. Doy las gracias a la Comisión».

— Desde Sabadell, don José Mas Gómez dice: «Recibí con sorpresa el obsequio, que agradezco, pero no debisteis pensar en mí, ya que la lotería, si la adquirí, fué a sabiendas de que los fondos van destinados a fines de enaltecimiento de nuestra «terreta» o para los crevillentinos que lo precisen».

— Don Manuel Polo Onteniente, de Montijo: «Magnífico el regalo. Nos ha gustado mucho a todos los de casa».

— Doña Teresa Davó Candela, de Almagro: «Les doy las más expresivas gracias por el obsequio, que me ha gustado mucho».



LA FIESTA DE LA C. C. A. DE MADRID

No se han debilitado los sentimientos crevillentinos de los ausentes. La fiestecita de la lotería lo evidencia. Hubo emoción a

raudales. Y lagrimitas. Lágrimas de hombres, las más auténticas.

¡Qué lástima que no hubieran estado presentes los ausentes de Cataluña y de Valencia! A buen seguro de que, como decía nuestro secretario, se hubieran contagiado.

Dice el *Crispín* de «Los intereses creados» que nada prende tan rápidamente como la risa. También la emoción une.

Si los hombres —gran parte de los hombres— no tendieran a la división o al aislamiento en la fiestecita de la C. C. A. hubiéramos visto muchas más caras de las tantísimas crevillentinas que reciben aire del Guadarrama. Algún día nos convenceremos todos de las ventajas de la solidaridad incondicional entre todos los paisanos.

Una cosa aparece clara. El acierto —el éxito— de esta fiesta. El año anterior fué una prueba, un baluceo. Este año la confirmación. Al próximo sin duda la consagración. Tomen nota de este augurio los organizadores: si al año que viene no toman sus medidas faltará local.

El profesor Carratalá un nuevo y gran amigo de Crevillente circunstancialmente en Madrid asistió a la fiesta. Invitado a hablar dijo que «una de las virtudes que más admira es la voluntad y que él en su trato con los crevillentinos ha aprendido a admirarla aún más». No parará ahí.

Dámaso Santos hizo una alusión al Pinet. «Una inolvidable experiencia de mi vida» —añadió. En la fría madrugada del enero madrileño esta frase trajo un aura tibia y luminosa de nuestro Levante a la imaginación de los presentes. El grupo donde se concentraban las mesas de la juventud acusaron bien el impacto de esta alusión.

Leímos en el «menú»: tarta «Crevillentes». Fino el detalle del «maitres» nuestro paisano señor Mas González que está en todo.

¿Y Candela Mas? Es prodigioso el caso de este crevillentino, nacido en Madrid, capaz de improvisar ante el micrófono y en valenciano!, porque así se le pide. Valenciano impecable, académico, de empuje del gay saber». Y es que el talento de nuestro «Paquito» es muy grande.



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 45 84 14
M A D R I D

Suscripción anual 50 ptas.
 Extranjero 60 »
 Número suelto 5 »
 » atrasado 6 »

Toda la correspondencia al apartado 770
MADRID

La Terreta

Sr. D. 10
Carlos Hornillos Escribano
San Sebastián, 7
GREVILLENTE
(Alicante)

